

Desafíos en la crianza de hijos entre 11 y 13 años en tiempos de Pandemia

Alejandro Ángel López
Laura Sofía Bazante Guerrero
Daniela Hoyos Orrego

Pontificia Universidad Javeriana Cali
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Carrera de Psicología
Santiago de Cali, Enero 21 de 2022

Desafíos en la crianza de hijos entre 11 y 13 años en tiempos de Pandemia

Alejandro Ángel López
Laura Sofía Bazante Guerrero
Daniela Hoyos Orrego

Trabajo de grado presentado como requisito parcial
para optar al título de Psicólogo

Maria del Socorro Peláez Lozano

Directora de trabajo de grado

Pontificia Universidad Javeriana Cali
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Carrera de Psicología
Santiago de Cali, Enero 21 de 2022

NORMATIVA

ARTICULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de Julio de 1946, del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de Tesis. Solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

Nota de Aceptación

Maria del Socorro Peláez Lozano
Directora Trabajo de Grado

Juliana Ramírez
Jurado

María del Pilar Molano
Jurado

Santiago de Cali, Enero 17 de 2022

Tabla de Contenido

Introducción	1
Método	18
Tipo de estudio	18
Participantes	18
Categorías de análisis	19
Instrumento	20
Procedimiento	21
Análisis de datos	22
Consideraciones éticas	23
Resultados.....	24
Discusión	36
Referencias	48
Anexos

Lista de Tablas

Tabla 1: Categorías de análisis.....	19
Tabla 2 : Caracterización sociodemográfica de los participantes	24
Tabla 3: Resultados de la subcategoría prácticas	25
Tabla 4: Resultados de la subcategoría estilos	27
Tabla 5: resultados de la subcategoría transmisión intergeneracional	29
Tabla 6: resultados de la categoría desafíos en la crianza.....	31
Tabla 7: Resultados de la subcategoría adaptación	33

Lista de Anexos

Anexos	
Anexo A: Instrumento final	
Anexo B: Consentimiento informado	

Resumen

El presente estudio cualitativo con diseño fenomenológico tuvo como objetivo es comprender los desafíos en los procesos de crianza que reconocen padres de familia con hijos de 11 a 13 años. Participaron 7 padres de familia con edades entre los 30 y 66 años y cuyos hijos tuvieran la edad establecida en el rango de la investigación. Se realizó una entrevista semiestructurada y se analizaron los resultados mediante análisis temático y procesos de triangulación. Se encontró que los participantes enfatizan en la importancia de formar a sus hijos para que sean responsables, ya que consideran que esta es una herramienta necesaria que en un futuro va a posibilitar que ellos puedan hacerse cargo de sí mismos. Las familias atravesaron un proceso de adaptación en el que tanto los padres como los hijos(as) tuvieron que ajustarse a las demandas que el ambiente les requería, tratando de mantener sus modos de contactar con el mundo, pero siendo conscientes de que los confinamientos les exigían una transformación interna que los llevó a reorganizarse. Las familias atravesaron un proceso de adaptación en el que tanto los padres como los hijos(as) tuvieron que ajustarse a las demandas que el ambiente les requería, tratando de mantener sus modos de contactar con el mundo, pero siendo conscientes de que los confinamientos les exigían una transformación interna que los llevó a reorganizarse.

Palabras claves: Crianza; Desafíos; Estilos de crianza; Prácticas; Dinámicas familiares

Abstract

This qualitative study with a phenomenological design aimed to understand the challenges in parenting processes recognized by parents with children aged 11 to 13 years. Participated 7 parents with ages between 30 and 66 years and whose children had the age established in the research range. A semi-structured interview was conducted, and the results were analyzed through thematic analysis and triangulation processes. It was found that the participants emphasize the importance of training their children to be responsible, since they consider that this is a necessary tool that in the future will enable them to take care of themselves. The families went through an adaptation process in which both the parents and the children had to adjust to the demands that the environment required of them, trying to maintain their ways of contacting the world, but being aware that the confinements they demanded an internal transformation that led them to reorganize. The families went through an adaptation process in which both the parents and the children had to adjust to the demands that the environment required of them, trying to maintain their ways of contacting the world, but being aware that the confinements they demanded an internal transformation that led them to reorganize.

Key words: Parenting; Challenges; Parenting styles; Parenting practices; Family dynamics; Parenting styles; Family dynamics

Introducción

El ser humano es un ser social por naturaleza, necesita de otros para su desarrollo y en ese sentido, construye la imagen de sí mismo y sus experiencias de vida en el marco de un contexto social. Ello implica que, por supervivencia y calidad de vida, el hombre necesita de herramientas que le permitan vivir en comunidad, y dichas herramientas se reconocen en el ámbito familiar, puesto que la familia constituye ese primer espacio donde la persona está en constante interacción con otros (Aguirre, 2000).

Actualmente, la familia ha sufrido grandes cambios a nivel económico, social y cultural consecuencia de la emergencia pública del Covid-19. Esta enfermedad constituye una pandemia mundial que ha implicado nuevas formas de vida y de relacionarse. Así pues, es necesaria una adaptación y reconstrucción psicológica de cada persona en relación con sus esferas de vida como el trabajo, la familia, los amigos, entre otras (Socías, Brage y Caldentey, 2020).

Es importante que, se haga foco en las dinámicas familiares debido a que estas deben actualizarse y adaptarse a estos cambios, permitiendo así que los padres puedan tramitar efectivamente las nuevas demandas de la crianza. En esta misma línea, la pandemia ha generado altos niveles de estrés en las personas, lo cual que puede ser un factor desencadenante de la violencia, el maltrato y dificultades en la comunicación de la familia (De la cruz, 2020). Además, Boris (2021) en su revisión sistemática realizada en España, menciona que se debe tener en cuenta el impacto psicológico que puede generar el Covid-19 en la familia sea por la pérdida de uno de sus integrantes, la enfermedad, el confinamiento o las nuevas condiciones de vida producto de problemas económicos.

En este sentido, la población más afectada por estos cambios han sido los infantes y los adolescentes. Se ha evidenciado que se deben fortalecer las herramientas que los cuidadores implementan en la crianza, puesto que la comunicación se ha visto afectada con la gran cabida que ha tenido la tecnología y ello, ha dado lugar a un incremento significativo de la violencia familiar. (Socías et.al., 2020). También, el mal uso de las Tecnologías de la Información y de las comunicaciones (TIC) por parte de los infantes y adolescentes los expone a diferentes riesgos psicosociales (Boris, 2021).

Como bien lo mencionan Aguirre, Jiménez y Vergara (2016) en su investigación realizada en Colombia por medio del análisis sistemático, la familia tiene un rol fundamental en el desarrollo

de la personalidad de los niños, debido a que esta es la principal institución social para descubrir las distintas maneras de estar en el mundo y las pautas que emergen en la interacción con otros. Así pues, son los padres, familiares o cuidadores quienes forman a los niños en normas y valores socioculturales, que les permiten posicionarse como individuos en una sociedad; lo que quiere decir que las prácticas de crianza utilizadas por ellos tienen un gran impacto en la forma en la que el niño interpreta su entorno. Los padres son agentes activos en la construcción de identidad del niño, la cual tendrá grandes impactos en su desarrollo personal, cognitivo y social, puesto que el ser humano se desarrolla en comunidad.

De este modo, el hecho de que los padres no sean quienes comparten gran parte del tiempo con los hijos(as), influye en el desarrollo integral de los mismos, ya que según la investigación realizada en Colombia por Rivera, Cardona y Ruiz (2019) en el marco de análisis de contenido, brindar a los hijos comodidades materiales se ha puesto por encima del acompañamiento, lo que se puede relacionar con una dificultad que expresan los cuidadores con respecto al tiempo y sus tareas como padres. Por otro lado, la investigación cualitativa con diseño fenomenológico realizada en Colombia por Hernández (2017) plantea que, teniendo presente estas realidades en la familia, los profesionales en psicología y disciplinas relacionadas han implementado diferentes programas de intervención dirigidos a promover cambios en la crianza, y especialmente formando a quienes forman, es decir, a las personas que están acompañando la mayor parte del tiempo al niño(a) y son los responsables, en ese sentido, de educar y marcar las pautas de la crianza.

En tiempos de pandemia, la crianza se ha complejizado no solo en países como Colombia sino también en países como México, debido a que los padres tienen nuevas demandas en sus hogares a raíz de que sus diferentes dimensiones de vida se encuentran todo el tiempo en interacción; el trabajo, las tareas del hogar, sus hijos y la escuela de ellos se encuentran en un mismo espacio. Lo anterior puede desencadenar estrés, ubicando a los padres en situaciones dicotómicas donde sientan que deben atender dos tareas al tiempo que parecen repelerse entre ellas, es decir que, si atienden una, descuidan la otra y dicha situación produce tensión en la crianza (De la Cruz, 2020).

Para generar cambios en las dinámicas familiares, es necesario comprender el funcionamiento de las mismas. La investigación realizada en México por Infante-Blanco y Martínez-Licona (2016) con una metodología mixta, propone que la crianza se puede definir como un proceso que engloba el conjunto de acciones dirigidas a los hijos que permiten formarlos,

instruirlos o educarlos, con base en conocimientos y experiencias adquiridas a lo largo de la vida, así como de creencias personales o patrones culturales que han sido asumidos por los cuidadores.

Cabe mencionar que, las concepciones que tienen los cuidadores de la crianza se pueden analizar desde tres categorías: la autopercepción en el desempeño del rol de madre/padre, los aspectos fáciles y difíciles de la crianza, y finalmente los principales retos a los que se enfrentan madres y padres en la actualidad (Infante-Blanco y Martínez-Licona, 2016).

De la misma manera, una investigación cualitativa con diseño fenomenológico realizada en Reino Unido, exploró las experiencias sobre las dificultades y retos de la crianza en madres, los cuales fueron definidos como: las expectativas de otros y las presiones correspondientes; el juego, el establecimiento de rutinas y el manejo del tiempo; el estar o no preparada para la maternidad; tener una crianza consistente; y las expectativas culturales. También, describen dificultades específicas de la crianza, como lo son: el establecimiento de límites; problemas de comportamiento y la disciplina; el manejo de conflictos y/o peleas; la comunicación con el niño, así como la escucha del mismo y la respuesta que se le da; el aprendizaje y conocimiento del desarrollo infantil; y por último, sentimientos de fracaso. Todo lo anterior en simultaneo es lo que hace que la tarea de ser padre se dificulte, y adicionalmente, gran parte de la crianza es asumida por terceros como por ejemplo los abuelos. Los cuales son los que se quedan a cargo de los niños, ya que los padres la mayor parte del tiempo se encuentran trabajando, generando que no puedan acompañar de manera adecuada los retos mencionados anteriormente (Bloomfield, Kendall, Applin, RHV, Dearnley, Edwards y Newcombe, 2005).

Por tal sentido, las prácticas de crianza tienen una gran relevancia investigativa, dado que terminan encausando problemáticas sociales que afectan no solo a países latinoamericanos, sino también países como Estados Unidos, donde la cuarta parte de los desamparados son menores de edad y decenas de miles de ellos se encontraban huyendo de sus hogares por abuso físico o emocional (Martín, 2003). De esta manera, se hace importante que las intervenciones e investigaciones psicosociales vayan dirigidas a mitigar estos niveles de violencia infantil y maltrato intrafamiliar, debido a que muchos de los cuidadores no son conscientes de sus prácticas de crianza y de las implicaciones que tienen estas sobre sus hijos.

En consideración, es importante mencionar que, el castigo físico aparece como una de las prácticas más utilizadas para la corrección de los niños(as) tanto a nivel nacional como

internacional (González et al., 2019; Gershoff y Grogan-Kaylor, 2016). Según el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), entre el 24 de marzo y el 13 de mayo de 2020 se registraron 838 casos de maltrato infantil y al menos el 41% de los menores de 18 años han sufrido maltrato físico, sexual y/o psicológico (“¿cómo está Colombia en cuanto a violencia infantil?”, 2020). Asimismo, el maltrato infantil está atravesado por diversos factores que, aunque no son deterministas para todos los contextos, permiten tener una visión general que ayuda a comprender las causas de este. Según la Organización Mundial de la Salud [OMS] (2020), el hecho de que los padres no cumplan con sus expectativas de crianza puede ser un factor de riesgo ante el maltrato infantil. Así pues, el tener poca información o conocimiento acerca del desarrollo del niño(a) y las expectativas no realistas que tienen los padres, influyen en la posible aparición del maltrato dentro de la dinámica familiar.

El castigo físico resulta entonces controversial. Por un lado, es aceptado dentro de algunos contextos socioculturales y, por otra parte, ha sido transformado y reemplazado por otras prácticas. La investigación cuantitativa realizada en Estados Unidos por Brown, Holden y Ashraf (2018) con un diseño no experimental de tipo correlacional con corte transversal, evidencia que el castigo físico de los niños se propaga a través de comportamientos violentos sancionados culturalmente, y se mantiene como prácticas normativas. Lo anterior, implica que, en la actualidad, los padres implementen y normalicen el castigo físico, lo cual conlleva a que siga siendo una de las prácticas más comunes dentro de la sociedad.

Por tal razón, una investigación cuantitativa con diseño no experimental de corte transversal realizada en Colombia refiere que los programas psicoeducativos de crianza pueden ayudar a disminuir la implementación del castigo físico dentro de la misma. Es importante mencionar que diversas investigaciones reconocen la necesidad de mitigar el castigo físico en las prácticas de crianza, con el fin de incentivar prácticas flexibles que se ajusten a las diferencias individuales (Martínez, García y Aguirre-Acevedo, 2015). Al respecto, el estudio cuantitativo no experimental con corte transversal realizado en México por Chainé, Ruíz, Sánchez, del Campo y Gutiérrez (2016), plantea que después de evaluar la conducta de padres y de hijos en un programa de prácticas de crianza, se observó que su participación en el mismo permitió reducir de manera exitosa el comportamiento problemático de los niños, así como también la utilización del castigo como práctica de crianza.

En este orden de ideas, la autopercepción en el desempeño del rol como padre/madre tiene un papel fundamental a la hora de ejecutar una práctica de crianza exitosa, dado que si, por ejemplo, existe inseguridad o ansiedad en la crianza, esto puede llevar a prácticas de sobreprotección o incluso de castigo físico (Infante-Blanco y Martínez-Licon, 2016).

En consecuencia, en Estados Unidos Segrin, Burke y Kauer (2020) realizaron una investigación cuantitativa de corte transversal, donde encontraron que existe una fuerte correlación positiva entre la sobreprotección y el perfeccionismo parental, siendo este último un constructo multidimensional. Los elementos del perfeccionismo parental que predicen consistentemente la sobreprotección son los estándares personales y las expectativas como padres, lo que apunta a que las experiencias de origen familiar que son internalizadas tienen un rol esencial en la sobreprotección a sus propios hijos. Asimismo, exponen que la sobreprotección parental está asociada con la percepción por parte de los hijos de una crianza ansiosa.

Por otra parte, los estilos de crianza son aquellas creencias o concepciones que tienen los padres que les permiten emitir valoraciones sobre sus comportamientos (Infante-Blanco y Martínez-Licon, 2016). Un estudio cuantitativo no experimental realizado en Chile demostró que los estilos de crianza que más predominan en las familias son el autoritario y el permisivo, los cuales no cuentan con un equilibrio en la implementación de las normas dado que tienden a las polaridades. Por un lado, son extremadamente rígidos e inflexibles, mientras que, por el otro, son excesivamente difusos y flexibles (Ossa et al., 2014).

Por ende, dichos estilos de crianza pueden estar relacionados con los rasgos de personalidad de los padres, considerando que estos influyen de manera directa en el concepto de sí mismo y en el desarrollo socioemocional y cognitivo de los niños(as) (Díaz, Lozano, Chaparro, Alfaro, Numa y Riaño 2019). Asimismo, como lo corroboran González et al., (2019) en su revisión sistemática realizada en Colombia, se evidencia que un estilo autoritario puede afectar de manera negativa los procesos de socialización del niño, en tanto que pueden crecer con una autoestima baja, poca autonomía personal e inseguros emocionalmente.

Adicionalmente, en países como Colombia y China, se ha demostrado en diferentes investigaciones que los estilos de crianza que han sido adoptados por parte de los padres tienen un gran carácter cultural, puesto que pueden resultar ser una continuación de un patrón previo, es decir, la crianza ejercida sobre ellos o, por el contrario, puede ser el resultado de una resignificación de estas experiencias. De igual forma, el desarrollo afectivo y social de los niños,

está íntimamente relacionado con el estado mental de los padres, por lo cual esta temática se considera de vital importancia en el contexto colombiano, donde el conflicto interno y los altos índices de prevalencia en trastornos mentales, sobre todo de ansiedad y depresión, hacen parte del sistema cultural y, por ende, de la crianza (Castillo, Sibaja, Carpintero y Romero, 2015; Yan, Han y Li, 2016).

Lo anterior, se encuentra bajo la misma línea de la transmisión intergeneracional de la crianza, que según Leerkes, Baile y Augustine (2020) en su estudio cuantitativo longitudinal realizado en Estados Unidos, esta se da cuando una conducta parental se continúa de una generación a la siguiente, dándose esto tanto en una crianza positiva como en una negativa. Así, estos autores encuentran que la transmisión intergeneracional de la socialización emocional se correlaciona con los estilos y prácticas de crianza. Esto, dado que hallaron que las madres que recuerdan los estilos de sus propias madres como de poco apoyo emocional, tienen problemas en reconocer las señales de llanto de sus bebés, lo que predice que estas tengan una respuesta menos comprensiva para sus hijos en situaciones angustiantes.

Por consiguiente, estas creencias y experiencias previas de los padres van a influir de manera significativa en los comportamientos de los niños, ya que como lo mencionan Rivera et al. (2019), las creencias o significados que tienen los cuidadores son fundamentales a la hora de llevar a cabo la crianza. Las ideas basadas en la necesidad de corrección y conducción tienden a incidir en formas de acompañamiento impositivas o poco flexibles, mientras que las creencias relacionadas con la promoción de independencia y apertura tienden a relacionarse con acompañamientos más participativos e incluyentes.

A partir de la revisión de diferentes investigaciones que se han realizado referentes al tema, fue posible identificar la brecha de conocimiento existente, entendiendo por esto aquellos vacíos o factores que a nivel metodológico y práctico no se han considerado en los estudios ya realizados. En primer lugar, los aspectos relacionados al estudio de la crianza están orientados a conocer los estilos y las prácticas que más predominan en los padres de familia, limitándose solamente a su descripción (Aguirre, 2000). Sin embargo, se suelen omitir los desafíos o retos que pueden significar para los padres solucionar problemas o establecer reglas (Infante-Blanco y Martínez-Licona, 2016; Chainé et al., 2016).

Por otro lado, se han realizado diferentes estudios orientados a conocer el impacto psicológico que ha generado la pandemia por Covid-19, tanto a nivel interpersonal como a nivel

intrapersonal, sin embargo, no se tiene evidencia suficiente de cómo esta situación ha afectado a la familia y a su vez, ha generado que los padres se vean enfrentados a diversos cambios y dificultades que pueden generar malestar y desequilibrio en los procesos de crianza (Socías et.al., 2020; De la Cruz, 2020).

En este marco, para el presente proyecto de investigación se considera como supuesto de investigación que la mirada de los padres de familia sobre la crianza de sus hijos se basa en la relación que hay entre tiempo y acompañamiento. Como cuidadores quieren acompañar y estar presentes en el desarrollo del niño, pero al mismo tiempo desean que ellos cuenten con los recursos económicos necesarios para suplir sus necesidades y vivir cómodamente. Lo anterior afecta su forma de crianza ya que el trabajo termina interfiriendo con los espacios destinados para el cuidado y tiempo de calidad que pasan con sus hijos. De dicha manera, se considera que los padres se perciben en una situación difícil ya que, por un lado, quieren que sus hijos cuenten con los recursos para suplir sus necesidades básicas materiales, pero, por otro lado, quieren ser parte fundamental de su desarrollo y estar presente en el mismo; así, las demandas y el tiempo que exigen ambas cosas no les permite mediar entre ellas.

En consecuencia, es pertinente identificar las dificultades que tienen los padres para llevar a cabo la crianza de sus hijos, de manera que reconozcan aquellas situaciones y/o acciones de sus prácticas que no son coherentes con la misma. Cabe mencionar que, muchos de ellos no reflexionan en la cotidianidad acerca de sus prácticas y, como resultado, se genera una brecha entre aquello que pretenden hacer versus lo que realmente hacen. Además, en el proceso de crianza emergen demandas y dificultades no previstas que complejizan la tarea de ser cuidador y proveedor al mismo tiempo. Así que, como se expresó previamente, en la actualidad las dinámicas familiares se han transformado a raíz de la contingencia por el Covid-19, conllevando a que se afecte de manera significativa los procesos de crianza, lo cual genera que dichas demandas y dificultades se exacerben en su quehacer como padres, produciendo posibles situaciones de malestar psicológico para los miembros de la familia (Socías et. al., 2020).

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, este trabajo de grado se propone explorar los retos que identifican padres de familia en los procesos de crianza durante la pandemia del Covid-19, puesto que reflexionar sobre las dificultades percibidas en la educación de los hijos(as) puede generar un mayor grado de conciencia sobre la forma de estar presentes y de esta manera cambiar realidades (Infante-Blanco y Martínez-Licon, 2016). La calidad de las relaciones y los

vínculos establecidos dentro de las dinámicas familiares puede mejorar, en gran medida, si se identifican los desafíos involucrados.

Adicionalmente, se pueden llegar a generar efectos positivos en el desarrollo cognitivo y psicosocial de sus hijos(as), dado que como se vio anteriormente, una crianza poco asertiva puede repercutir en consecuencias negativas que afecten los procesos de crianza (Aguirre et al., 2016). Bajo esta misma línea, el desarrollo del presente trabajo se propondrá contribuir a que los padres puedan identificar de manera asertiva dichas dificultades y, por consiguiente, que sea posible transformar de manera positiva la calidad de las relaciones y los vínculos establecidos dentro de las dinámicas familiares.

De esta manera, resulta importante realizar un abordaje a nivel conceptual de las variables de interés para la investigación, teniendo de base la psicología Humanista, la cual parte de una concepción integral del ser humano. En primer lugar, lo considera un ser único y genuino dado que sus experiencias de vida se tejen en elecciones que él toma dentro del abanico de posibilidades que se le presentan en su trayectoria de vida. Esta fenomenología es la que permite conocer a profundidad al sujeto, desde sus luchas hasta sus triunfos, pasando por sus preocupaciones, alegrías, situaciones resueltas y no resueltas. En segundo lugar, el humanismo desde la psicología reconoce su experiencia desde una posición empática que no lo juzga en ninguna circunstancia, aceptándolo incondicionalmente tal cual es (González, 2005).

Por lo que, en la presente investigación, se explorarán las experiencias de los padres sobre su crianza, teniendo como base los presupuestos humanistas que permiten comprenderla como un proceso único, donde cada familia afronta y vive las situaciones de forma distinta. Asimismo, se reconocerán dichas experiencias bajo una posición empática que no juzgue comportamientos, creencias o formas en las que los padres crían a sus hijos. Por el contrario, se brindará un espacio de diálogo donde se les acepte de manera incondicional, reconociendo que ser padre no es una tarea fácil y que cada uno acompaña a sus hijos de acuerdo con las herramientas que ha adquirido a lo largo de su vida.

Así, esta visión lo comprende como un ser multidiverso, que se posiciona en el mundo a través de un sentido de vida establecido a partir de significados construidos por su experiencia subjetiva. De igual manera, considera que el humano es un ser situado existencialmente, cuya trayectoria es un devenir, es decir que está en constante cambio. Por lo anterior, promueve la individualidad centrándose en el sentido y significado que él le otorga a su mundo y a su existencia,

partiendo de la constante interacción con otros (González, 2005). En este sentido, se pretende explorar los significados de crianza construidos por los padres a través de su experiencia, teniendo en cuenta que estos están circunscritos en un sistema social atravesado por la interacción con otros, promoviendo así constantes cambios en sus dinámicas.

Esta comprensión integral del ser humano también va de la mano con las relaciones que se tejen y con la influencia de quienes están cerca de nosotros en una mutua interdependencia, ambos aspectos se evidencian en la forma en la que “contactamos” con el mundo. Bajo esta perspectiva, podemos entendernos como un sistema de relaciones, de manera particular las relaciones familiares, por lo que resulta de vital importancia entender y acompañar los cambios que los padres experimentan en todo el proceso de la paternidad, y cómo estos transforman al ser tanto de los padres como de los niños.

A partir de lo anterior, un sistema es por definición, “una entidad cuya existencia y funciones se mantienen integradas por la interacción de sus partes” (Garibay, 2013, p.5). De igual manera, un sistema abierto se establece al disponer de una interacción continua con el medio circundante, intercambiando materia/energía e información. Por lo que, para comprender el sistema familiar se deben tener en cuenta las relaciones que los participantes de esta investigación establecen dentro del mismo y con el mundo que los rodea.

También es importante tener en cuenta que, aunque el medio externo presente cambios o fluctuaciones, los sistemas vivos tienden a mantener un estado constante, del alto orden e improbabilidad, debido a los procesos de autorregulación del mismo. Lo anterior se debe a que los sistemas vivos funcionan como un todo que es más grande que la suma de sus partes, deben funcionar en totalidad e interrelación, ya que todos sus componentes funcionan conectados y en sinergia (Garibay, 2013). Así, el presente trabajo investigativo entiende a la familia y a la crianza como sistemas vivos que se encuentran en constantes interrelaciones con sí mismos y con su ambiente, lo cual genera cambios y adaptaciones que surgen a partir de diversas vivencias y cómo el sistema se ajuste a las mismas.

A partir de lo explicitado anteriormente, en las últimas décadas se ha empezado a establecer un corpus teórico en la psicología familiar basado en el enfoque sistémico. Así, se define a la familia como “un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior” (Minuchín, 1986; Andolfi, 1993; Musitu et al., 1994; Rodrigo y Palacios, 1998 citados en Espinal,

Gimeno, & González, 2006, p.3). Del mismo modo, desde el enfoque sistémico, la comprensión de familia se basa en que es un grupo que posee una identidad y escenarios propios, el cual tiene un amplio y complejo entramado de relaciones; contrario a una mirada individualista que se basa en la personalidad o características estables en el tiempo y espacio de cada uno de sus miembros (Espinal, Gimeno, & González, 2006) por lo cual, se pretende abordar el fenómeno "colectivo" y los cambios que afectan a todo el sistema y no solamente a uno de sus miembros.

Dado lo anterior, la familia como sistema está en constante transformación, siendo capaz de adaptarse al desarrollo de cada miembro y a las exigencias que presenta el entorno. Dicha adaptación asegura el desarrollo biopsicosocial de los miembros del sistema. Este proceso se debe a que en todo sistema existe un equilibrio entre dos fuerzas. Primero, la tendencia al equilibrio u homeostasis, la cual hace referencia a la inclinación de mantener el sistema estable por medio de la adaptación a los cambios; y segundo, la capacidad de desarrollo o morfogénesis, entendida como la facultad de transformación. Así, los rápidos cambios sociales que han acaecido en los últimos cien años, debido a las grandes guerras del siglo pasado y a la rápida evolución tecnológica, demandan a la familia cambios sustanciales en su composición, organización interna y relación ideológica. Estos cambios son generadores de estrés y desorientación para las familias, las cuales no siempre tienen la capacidad de adaptación o de hacer frente a ellos, sobre todo los padres ya que, al ser los elementos más internos del sistema, tienden a considerar que sus normas y creencias son las adecuadas, por lo que se les dificulta el cambio (Espinal, Gimeno, & González, 2006; Garibay, 2013).

De igual forma, resulta importante tener una visión integral de diversas perspectivas por lo cual, es pertinente conocer los planteamientos de la psicología de la salud y sus aportes a la presente investigación. Según Palacios y Pérez (2017), la psicología de la salud busca hacer aportes educativos y científicos que vayan dirigidos a promover el mantenimiento de salud. Del mismo modo, busca generar planes de intervención que permitan solventar y mitigar los riesgos psicosociales que se presentan en el ámbito de la salud pública. En este sentido, se pretende generar aportes que contribuyan a la calidad de vida de la familia y al bienestar de cada uno de sus miembros, lo cual se posibilita a través de las prácticas y estilos de crianza saludables y las dinámicas funcionales dentro del sistema familiar.

En este sentido, es necesario comprender a la persona como totalidad, en este caso como padre de familia, lo cual implica considerar la relación y la calidad de los vínculos con sus

hijos(as), y, asimismo, los significados que le otorga al rol de padre. Para esto, es crucial identificar cuáles son los componentes que hacen parte del proceso de crianza, y de la misma manera, las funciones de los padres dentro del mismo.

Para dar respuesta a lo anterior, resulta inherente comprender el concepto de crianza, el cual se define como el proceso mediante el cual los padres, forman y educan a través de diferentes procesos psicosociales a sus hijos(as). También, se define como el conjunto de acciones de atención dirigidas a los niños basadas en creencias y conocimientos adquiridos por parte de los padres, que van en búsqueda de nutrir, cuidar e instruir el desarrollo de los niños(as) (Infante-Blanco y Martínez-Licona, 2016; Izzedin y Pachajoa, 2009). En consideración, los tres procesos psicosociales implicados en la crianza son: los estilos, las prácticas y las creencias de los padres alrededor del tema. En primer lugar, los estilos de crianza se pueden definir como esas actitudes y conocimientos que los padres toman en referencia a la salud, la nutrición y los ambientes físico, social y emocional en el que se desenvuelve el niño, así como las oportunidades de aprendizaje que sus hijos tienen en el hogar. Por lo cual, los estilos de crianza parentales se representan por la forma de actuar de los cuidadores respecto a los niños ante la toma de decisiones de estos, la resolución de problemas o situaciones cotidianas en general (Jorge y González, 2017). Ahora, en cuanto a su medición o acercamiento teórico, los estilos de crianza se han abordado históricamente desde dos perspectivas, de forma dimensional, y de forma categorial.

Desde la primera forma, se postularon dos dimensiones globales que componen el fenómeno abordado, denominadas respuesta y demanda. La dimensión de respuesta o afectividad se refiere al tono emocional de la interacción, y se compone de manifestaciones de cariño, diálogo, implicación, contención, apoyo y calidez. Por otro lado, la dimensión de demanda o control/exigencia, incluye los límites, prohibiciones, castigos, normas, reglas o disciplina en general que cada padre aborde en su método de crianza (Franco, Pérez y de Dios Pérez, 2014; de la Iglesia, Ongarato y Fernández, 2010).

Por otra parte, y bajo un enfoque diferente, se construyeron distintas formas de categorizar los estilos parentales, la propuesta que más se aborda dentro del tejido teórico es la de Mccoby y Martin (1983, citados en De la Iglesia et. al., 2010) los cuales postulan cuatro estilos de crianza parental, constituidos por la combinación de las dos dimensiones antes nombradas. El estilo autoritario se compone por padres que presentan alta demanda y baja respuesta. “Lo predominante es la existencia de abundantes normas y la exigencia de una obediencia bastante estricta. Dedicar

esfuerzo a influir, controlar, evaluar el comportamiento y las actitudes de sus hijos de acuerdo con patrones rígidos preestablecidos” (Ramírez, 2005, p. 172).

El estilo permisivo se caracteriza por baja demanda, pero alta respuesta por parte de los padres, ya que consultan al niño sobre decisiones y no exigen responsabilidades ni orden. “El prototipo de adulto permisivo requiere que se comporte de una forma afirmativa, aceptadora y benigna hacia las acciones del niño... no exigen mucho a sus hijos(as) y les permiten que sean ellos mismos quienes controlen sus acciones” (Jorge y González, 2017, p. 47). El estilo negligente tiene como característica baja demanda y respuesta, los padres con un estilo negligente suelen ser indiferentes ante el comportamiento de sus hijos y delegan su responsabilidad a otras personas; liberan al hijo de control (Izzedin y Pachajoa, 2009).

Y, por último, el estilo democrático, que se compone por una alta demanda y respuesta, “este estilo de crianza se caracteriza por estar asociado con la disciplina inductiva, promoviendo la comunicación y el razonamiento de sus conductas. Los padres motivan a sus hijos(as) a valerse por sí mismos respetando la individualidad de estos” (Jorge y González, 2017, p. 47). Sin embargo, de la Iglesia et al., (2010), proponen la combinación de la propuesta de Mccoby y Martin y la de Schaefer, que contempla agregar el estilo sobreprotector, que se caracteriza por la demanda y la respuesta llevados a un grado extremo, además de proponer el estilo democrático como el estilo óptimo entre respuesta y demanda (respuesta y demanda medias) (de la Iglesia et al., 2010).

Por su parte, las prácticas de crianza se enmarcan en el ámbito de las relaciones entre los miembros de la familia, en donde los padres son aquellos encargados de poner en acción ciertos comportamientos que vayan en beneficio de la educación de sus hijos(as). Del mismo modo, se caracterizan por el poder y control que ejercen los padres hacia los hijos(as) y la influencia que existe entre el uno y el otro (Bocanegra, 2007; Aguirre, 2000). Las prácticas de crianza son un proceso de acciones concatenadas, por lo que se van a ir desarrollando y construyendo conforme pasa el tiempo. Asimismo, estas se transforman a partir de las relaciones que aparecen dentro del sistema familiar, entendiendo que las prácticas de crianza son comportamientos que los padres aprenden a raíz de su educación o bien sea, por imitación (Izzedin y Pachajoa, 2009). De la misma forma, Schaffer y Crook (1981) mencionan que las prácticas de crianza no se deben ver como una imposición por parte de los padres o como una arbitrariedad, por el contrario, es un proceso que se basa en la reciprocidad y respeta las características temporales y de contenido de la conducta

infantil. Estas estrategias que implementan los padres evolucionan y se vuelven complejas a medida que el desarrollo del niño alcanza dimensiones mayores.

Por consiguiente, en las prácticas de crianza intervienen de manera directa las relaciones y vínculos de apego que se generan en el sistema familiar. Dicha relación afectiva funciona como un mediador entre las prácticas y las creencias, ya que la calidad y las características específicas de la relación entre padres e hijos(as), van a encausar la manera en la que los padres van a ejercer dichos comportamientos mencionados anteriormente y del mismo modo, cómo los niños(as) van a responder a ellos. Por ejemplo, si la relación resulta ser hostil, los comportamientos de los padres y las reacciones de sus hijos a los mismos van a ser hostiles e incluso un poco agresivas. Mientras que, si la relación está cargada de muestras de afecto, los comportamientos de los padres y las reacciones de sus hijos van a ser más tranquilas y van a generar bienestar dentro de las dinámicas (Izzedin y Pachajoa, 2009).

En síntesis, el proceso de crianza se encuentra acompañado de las creencias que tienen los padres sobre la crianza y cómo se supone que deben ejercer su rol. Específicamente, estas creencias se definen como aquellas cogniciones que tienen los padres sobre la forma en la que se debe criar a un niño(a) y, por consiguiente, enmarca las explicaciones que dan los mismos sobre cómo direccionan las acciones de sus hijos(as). Lo anterior, hace referencia a esas certezas que son compartidas por los miembros del mismo grupo, y brindan fundamento y seguridad al proceso de la crianza (Izzedin y Pachajoa, 2009).

Podemos añadir que, las prácticas de crianza y las creencias de los padres se construyen a partir de diversos factores sociales como lo son los valores culturales y la transmisión intergeneracional. En primer lugar, los valores culturales influyen de manera directa en tanto que encuadran aquellas creencias y/o costumbres que identifican a la sociedad a la que pertenece el sistema familiar y se enfocan en este caso, en aquellas que se relacionan con el proceso de crianza. Por último, la transmisión intergeneracional produce que ciertas creencias o comportamientos se vean replicados y adquiridos por diferentes generaciones, en tanto que los padres van a replicar o, por el contrario, transformar los comportamientos y creencias que fueron puestas en práctica durante su crianza (Jorge y González, 2017).

Ser padre o madre implica responsabilidades construidas a partir de significados morales de cada cultura. Dichas responsabilidades establecen el “deber ser”, es decir que socialmente existen comportamientos que se esperan de los padres y que definirán si su proceso de crianza es

“correcto” o “erróneo”. Como bien se ha mencionado, las acciones de los padres tienen un fuerte impacto en el desarrollo del niño y ser consciente de ello es lo que se entiende por responsabilidad. Sin embargo, no es suficiente con reflexionar sobre las consecuencias de sus actos como padres frente al desarrollo de su hijo, se necesita a su vez de coherencia en el comportamiento, lo que quiere decir que sus acciones deben estar alineadas con el análisis de consecuencias que hizo previamente (Torres, 2019; Velázquez, Garduño, Luna, & Silva, 2008).

Las responsabilidades en la crianza conllevan ciertos desafíos que los padres suelen enfrentar entendiéndolos como retos que se fundamentan sobre todo en el educar y sus significados. Torres (2019), describe algunos de estos desafíos: *Estar presentes*, pues una de las amenazas de la paternidad y últimamente de la maternidad, es la distancia, la cual no solo es física, sino emocional y de un contacto basado en el cariño; ya que los dispositivos tecnológicos, aunque hayan traído conexión global, dentro del hogar han empezado a generar desconexión en los contactos más íntimos. *Disciplinar*, el objetivo de la disciplina es formar, y en el caso de los padres es hacerlo desde el amor, pero realizar estas dos cosas en simultáneo no es una tarea fácil debido que implica establecer límites y enseñarle al niño a reconocer sus errores sin herirlo física o psicológicamente. *Identidad*, una de las cosas que los padres proporcionan a sus hijos es la identidad, la cual es vital para la sobrevivencia emocional y conductual de un individuo. Pero, para ello los padres deben primero conocerse a sí mismos e identificar aquella imagen o ejemplo que será insumo del niño para su construcción personal. *Construir*, pues para formar y/o educar se debe ir más allá de la enseñanza de conocimientos, es necesario tener en cuenta todas las dimensiones que implica estar en el mundo, no sólo es la dimensión educativa, es también la física, emocional, sexual, espiritual, mental, social, recreativa y familiar.

Cabe mencionar que, los niños suelen aprender más desde el ejemplo que desde la palabra, lo que relaciona los anteriores dos desafíos. *Amar*, dado que esta es una de las necesidades primordiales del ser humano, es necesario que los padres la satisfagan de una buena manera y les enseñen a amar a sus hijos no solo como sentimiento sino como acción, expresándoles el amor con su comportamiento y enseñándoles a recibirlo y darlo con gratitud. *Rodear de seguridad*, este último desafío hace alusión a proveerles a los hijos una crianza circunscrita en un ambiente de tranquilidad y paz que les permita forjar una autoestima adecuada. Es importante tener en cuenta que lo anterior no significa que se deba formar en un ambiente donde no se presenten crisis, sino a que se les debe enseñar cómo actuar de manera asertiva en situaciones conflictivas respetando

los derechos y diferencias que cada miembro de la familia, lo cual le permitirá en un futuro tener las herramientas para mantener relaciones sanas (Torres, 2019; Velázquez, et. al., 2008).

Una vez expuestos los referentes teóricos mencionados previamente, se debe reconocer el cambio en la dinámica de las diferentes instituciones sociales, ya que esta investigación se instaura dentro de un contexto de contingencia mundial. Tras la declaración de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) en donde se reconoce un nuevo tipo de virus proveniente de Wuhan (China) como un nuevo tipo de virus, de la familia de los coronavirus (SarS-CoV-II), el mundo entero se ve enfrentado a una rápida propagación, catalogándolo como una pandemia. En consideración, el mundo entero le ha hecho frente a una situación de aislamiento social drástico en los hogares que implica la suspensión o modificación de actividades diarias sean sociales, profesionales y educativas, lo cual ha instaurado en las familias la necesidad de realizar cambios en su rutina, buscando disminuir o contrarrestar situaciones de bloqueo o malestar psicológico para sus integrantes aparte de evitar el contagio masivo por el virus, entendiendo que dicha contingencia, es generada por un factor externo aparentemente incontrolable (Sandin, García, Valiente y Chorot, 2021).

Es importante mencionar que esta contingencia ha generado que los niños(as) tengan que enfrentarse a su vida escolar desde su hogar, pasando de desenvolverse en un entorno educativo con pares, a continuar su desarrollo dentro de sus dinámicas familiares, lo que conlleva a que los padres convivan tiempo completo con sus hijos, ubicando sus diferentes tareas cotidianas dentro de un mismo espacio físico. En este sentido, se presenta un gran desafío para la familia, debido a que, por un lado, los padres deben modificar sus esquemas y funciones para poder reconstruir las dinámicas en su hogar, así como también, los niños(as) viven drásticamente una separación de su contexto social, viéndose estancada sus relaciones sociales.

Es por esto que la adaptación cumple un rol fundamental en todo este proceso, entendiéndola como la capacidad de modificar esquemas mediante la creación de conceptos, tradiciones culturales, etc. Permite una armonía con el entorno y los cambios que implica estar inmerso en un contexto sociocultural (Piaget, 1991; Hartman, 1987; Manrique, 2003 y Ramírez, 2012 citados en Roldán, Tisnés y Galeano, 2021). Es así como en la familia se debe atravesar por un proceso de adaptación, en el que tanto los padres como los hijos(as) logren re-significar y reconstruir sus rutinas y quehaceres diarios a esta nueva situación de aislamiento y, se logre una armonización y equilibrio en todos los procesos, por ejemplo, el seguir aprendiendo a ser padres y

cumplir con la crianza, acompañando a sus hijos en todo este nuevo proceso que genera cambios en su desarrollo.

Por otro lado, se considera relevante para este estudio tener en cuenta los planteamientos de Erickson (1950), el cual explica el desarrollo como un ciclo completo de la vida de las personas que comprende estructuras operacionales constituidas por procesos psicosociales. Este evoluciona con una secuencia y vulnerabilidad predeterminada que resultará influenciada por la realidad social del individuo. Para esto plantea ocho estadios psicosociales que serán mencionados posteriormente y se profundizará en el que corresponde a la edad de interés para esta investigación. Es importante mencionar que en cada estadio se deben resolver tareas correspondientes, las cuales traen consigo repercusiones específicas previas a continuar con el siguiente. Ante estos sucesos se producen crisis que deben ser resueltas dentro de una polaridad determinada por estadio, estas pueden comprender un cambio progresivo en las estructuras operacionales o regresivo, referente a que las estructuras se mantienen; las cuales traen consigo sentimientos y percepciones de sí mismos que afectan el desarrollo del estadio correspondiente y el paso al siguiente.

El primer estadio propuesto por Erickson está asociado a la primera infancia y abarca la *confianza básica vs la desconfianza*. El segundo, se relaciona con la edad de dos años y en este se presenta la *autonomía vs la vergüenza y la duda*. En el tercer estadio se habla de un rango de edad entre los tres y cinco años, y comprende la *iniciativa vs la culpa*. Referente al cuarto estadio, este se encuentra asociado a la edad escolar –latencia de 5-6 a 11-13– años, y en este se abarca la *industria vs la inferioridad*. En el quinto estadio, se aborda en la adolescencia y comprende la *identidad vs la difusión de la identidad*. El sexto estadio, se asocia a la adultez joven, comprendiendo la *intimidad y la solidaridad vs el aislamiento*. Por otra parte, en el séptimo estadio, se aborda la adultez y se comprende la *generatividad vs el estancamiento*. Finalmente, el octavo estadio está asociado a la madurez, abarcando la *integridad vs la desesperación* (Erickson, 1950).

De esta manera, se retoma el cuarto estadio propuesto por Erickson (1950), ya que este se encuentra relacionado con la población de interés del presente proyecto, que es la edad escolar en su latencia de 11-13 años, y, por lo tanto, se considera pertinente exponer que en este se presenta la *industria vs la inferioridad*. Frente a lo cual, se menciona que los niños(as) muestran un interés genuino por el funcionamiento de las cosas e intentan llevar a cabo actividades por sí mismos, poniendo en acción sus conocimientos y habilidades. Por esa razón, resulta importante que los

padres ayuden a que sus hijos(as) desarrollen estas habilidades con autonomía, libertad y creatividad. En el caso de que esto no sea bien acogido, o sus fracasos motiven las comparaciones con otros, el niño puede desarrollar cierta sensación de inferioridad que le hará sentirse inseguro frente a los demás. La fuerza dialéctica es el sentimiento de inadecuación o de inferioridad existencial, sentimiento de incapacidad en el aprendizaje cognitivo, comportamental y la productividad (Erickson, 1950).

Por lo tanto, el presente proyecto tiene como pregunta de investigación ¿Cuáles son los desafíos en los procesos de crianza que reconocen padres de familia con hijos de 11 a 13 años atravesados por la contingencia del Covid-19? De esta manera, el objetivo general que se pretende desarrollar es comprender los desafíos en los procesos de crianza que reconocen padres de familia con hijos de 11 a 13 años, atravesados por la contingencia del COVID-19. Esto, a partir de los siguientes objetivos específicos: (A) indagar sobre las experiencias de crianza de padres de familia (B) Explorar los desafíos en la crianza que identifican los padres de familia (C) Comprender los significados que tienen los padres de familia acerca de la crianza en tiempos de Covid-19.

En tal sentido, es pertinente inscribir la presente temática de investigación en de la psicología clínica, la cual tiene una mirada holística e integral del ser humano en la que constantemente, el sujeto se encuentra inmerso en el proceso de convertirse en persona a través de diferentes experiencias y significados que el mismo le otorga al mundo (Rogers, 1957). De igual forma, la psicología familiar concibe a la familia como un sistema dinámico y cambiante. Por lo que, busca estudiar los componentes específicos de las dinámicas familiares, las relaciones y vínculos que se forman dentro de la misma y, de igual manera, las experiencias y significados que cada uno de los miembros que la conforman le otorgan al sistema (Valladares, 2008). En este sentido, el tema de interés se articula desde el área la psicología clínica y la psicología familiar al pretender generar espacios de reflexión para los participantes que contribuyan a potenciar su desarrollo.

Método

Tipo de estudio

La presente investigación se enmarcó dentro del enfoque cualitativo cuyo análisis se dirige a lograr descripciones detalladas de los fenómenos estudiados. De esta manera, Jiménez-Domínguez (2000) afirma que los métodos cualitativos se basan en la concepción de un mundo que está construido por significados y símbolos sociales. Por ello, la intersubjetividad es fundamental y se considera como punto de partida para captar de manera reflexiva dichos significados sociales. Asimismo, el método cualitativo aporta un punto de vista “natural y holístico” de los fenómenos (Hernández, Fernández y Baptista, 2004).

El estudio se realizó con un diseño fenomenológico, ya que, este abordaje permite describir y comprender a profundidad el fenómeno desde los significados tal y como lo presentan las personas, es decir, desde el punto de vista de cada participante y de la perspectiva construida colectivamente, en donde el investigador contextualiza dichas experiencias (Salgado, 2007).

Participantes

Los participantes de este estudio fueron siete (7) padres de familia residentes de la ciudad de Cali, con al menos un hijo cuya edad está comprendida en un rango de 11 a 13 años.

La selección de la muestra se realizó por medio de un muestreo utilizado en investigación cualitativa que se conoce como bola de nieve, en el cual los participantes son elegidos por medio de diferentes personas que conozcan o sepan de alguien que puede resultar ser un posible participante para la investigación, convirtiéndose así en una cadena de solicitudes (Martínez-Salgado 2012).

Ahora bien, se tuvo en cuenta como criterios de inclusión para participar en el presente trabajo de grado, ser padres residentes de la ciudad de Cali y tener al menos un hijo cuyo rango de edad sea el de interés. Se establece que la edad de interés de los hijos de los participantes se encuentre entre los 11 a 13 años, ya que como se mencionó anteriormente, es en esta edad en la que los padres se ven enfrentados a cambios complejos en el desarrollo de sus hijos(as), considerando que en esa fase del desarrollo el niño(a) puede experimentar una crisis que puede ser causa de conflictos dentro de las dinámicas familiares (Erikson, 1950). Los criterios de exclusión para los participantes fueron que los padres o los hijos presentaran alguna condición médica especial, y que los padres tuvieran hijos de distintas parejas o matrimonios.

Es importante mencionar que los padres de familia deben expresar su interés por participar de forma voluntaria en el estudio, y dado el proceso vivido en el último año, haber afrontado el proceso de crianza y acompañamiento a las actividades escolares en el tiempo de la pandemia, para que así se logren explorar los desafíos propios de este tiempo.

Categorías de análisis

Para la presente investigación, se plantean las siguientes categorías de análisis: Crianza, desafíos en la crianza y contingencia Covid-19 (Ver Tabla 1).

Tabla 1

Categorías de análisis

Categoría	Subcategoría
<u>Crianza:</u> Conjunto de acciones de atención dirigidas a los niños basadas en creencias y conocimientos adquiridos por parte de los padres, que van en búsqueda de nutrir, cuidar e instruir el desarrollo de los niños(as). Es un proceso mediante el cual los padres forman, educan y afrontan los procesos psicosociales que van transitando sus hijos (Infante-Blanco y Martínez-Licona, 2016; Izzedin y Pachajoa, 2009).	<u>Prácticas:</u> Proceso de acciones concatenadas, que se van a ir desarrollando y construyendo conforme pasa el tiempo y así mismo, se transforman a partir de las relaciones que aparezcan dentro del sistema familiar. Son comportamientos que los padres aprenden a raíz de su educación o bien sea, por imitación; estas estrategias que implementan los padres evolucionan y se vuelven complejas a medida que el desarrollo del niño alcanza dimensiones mayores (Bocanegra, 2007; Aguirre, 2000; Izzedin y Pachajoa, 2009).
	<u>Estilos:</u> Actitudes y conocimientos que los padres toman en referencia a la salud, la nutrición y los ambientes físico y social en el que se desenvuelve el niño, así como las oportunidades de aprendizaje que sus hijos tienen en el hogar. En definitiva, los estilos de crianza parentales se representan por la forma de actuar de los cuidadores respecto a los niños ante la toma de decisiones de estos, la resolución de problemas o situaciones cotidianas en general (Jorge y González, 2017).

*Transmisión intergeneracional: Creencias o comportamientos que los padres replican y son adquiridos por diferentes generaciones. Buscan replicar o transformar los comportamientos y creencias que fueron puestas en práctica durante su crianza (Jorge y González, 2017).

Desafíos en la crianza: Significados y retos que fundamentan el educar los hijos y propone aspectos como: Estar presentes, disciplinar, formar una identidad, construir, amar y dar seguridad (Torres, 2019).

Contingencia Covid-19: Situación de aislamiento social drástico en los hogares que implica la suspensión o modificación de actividades diarias sean sociales, profesionales como educativas que ha generado en las familias la necesidad de realizar cambios en su rutina, buscando disminuir o contrarrestar situaciones de bloqueo o malestar psicológico para sus integrantes, entendiendo que dicha contingencia, es generada por un factor externo aparentemente incontrolable (Sandin, et. Al.,2020)

Adaptación: Capacidad de modificar esquemas mediante la creación de conceptos, tradiciones culturales, etc. Permite una armonía con el entorno y los cambios que implica estar inmerso en un contexto sociocultural (Piaget, 1991; Hartman, 1987; Manrique, 2003 y Ramírez, 2012 citados en Roldán, Tisnés y Galeano, 2021).

Nota. Categorías de análisis por cada objetivo específico. Autoría propia

*Subcategoría emergente

Instrumento

Respecto a la técnica de recolección de información, se empleó la entrevista, la cual es planteada por Bonilla y Rodríguez (1997), como un instrumento que permite recolectar datos e inspeccionar repetidamente los detalles de las situaciones presentadas. De esta manera, se define como una reunión para conversar e intercambiar información entre el entrevistador y el entrevistado (Hernández et al., 2004). Por lo cual, a través de las preguntas y respuestas se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a una temática en específico, en este caso, los desafíos en la crianza.

Para efectos de la presente investigación se utilizó *la entrevista semiestructurada*, la cual se basa en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener más información. Del mismo modo, en la entrevista a profundidad, el entrevistador debe llevar un ritmo fluido en la conversación, sin olvidar el propósito y los objetivos investigativos del estudio (Hernández et al., 2004).

En consideración, las preguntas de la entrevista fueron abiertas, de forma en la que el participante respondió según sus ideales o pensamientos, con el cuidado que no fueran respuestas inducidas por la forma en la que estaban formuladas las preguntas; se evitaron las preguntas dicotómicas o redundantes.

Procedimiento

Fase 1

Inicialmente, se realizó la revisión teórica en torno a la temática de interés para la investigación, a partir de la cual, se encontraron antecedentes nacionales e internacionales. Posteriormente, se llevó a cabo el planteamiento del problema teniendo en cuenta la revisión teórica, lo que permitió generar una justificación, una introducción y una pregunta problema, además del objetivo general y los objetivos específicos que direccionan el desarrollo del proyecto investigativo. Una vez definidos los propósitos de la investigación se consideró que la metodología pertinente sería desde lo cualitativo con diseño fenomenológico.

Fase 2

Para la elaboración del instrumento se desarrolló una guía inicial para abordar la temática y el objetivo general de la investigación teniendo como referente las categorías iniciales propuestas que fueron revisadas por la directora antes del envío a los docentes expertos para su respectiva validación.

Teniendo en cuenta la revisión teórica, antecedentes y objetivos planteados, se desarrolló inicialmente una guía de 15 preguntas de las cuales 4 de ellas, son preguntas orientadoras para cada categoría relacionadas con la temática de los desafíos en la crianza: crianza, desafíos en la crianza y contingencia COVID-19

La primera categoría, **crianza**, que consiste en indagar por las experiencias de crianza de los padres de familia, para la cual se desarrollaron once preguntas dentro de las cuales, se plantearon dos subcategorías: prácticas (6 preguntas) y estilos (6 preguntas).

La segunda categoría, **desafíos en la crianza**, consiste en explorar los desafíos en la crianza que identifican los padres de familia, para la cual se desarrolló 1 pregunta.

La tercera categoría, **Contingencia COVID-19** consiste en comprender los significados que tienen los padres de familia acerca de la crianza en tiempos de COVID-19 para lo cual, se planteó una subcategoría: adaptación, que queda con 2 preguntas.

Fase 3

Luego de una revisión por parte de la directora, se envía el instrumento a validación por expertos, en donde se sugiere modificar la redacción y forma de las preguntas del instrumento, de manera en la que el instrumento sea más claro para el entrevistador y el entrevistado, generando una nueva versión ajustada del instrumento.

Una vez ajustado el instrumento se llevó a cabo la prueba piloto de la investigación. Este pilotaje permitió a los investigadores identificar cómo se comporta el instrumento ya puesto en acción, así como las posibles modificaciones que se debían realizar.

A partir de esta prueba piloto y en diálogo con la directora, se realizaron las modificaciones y ajustes necesarios al instrumento, donde se sugirió esencialmente aumentar el número de preguntas para poder profundizar en los propósitos de la investigación y revisar otros aspectos de redacción, que fueron tomados en cuenta para ajustar el instrumento. Así, se añadieron 9 preguntas, para un total de 24 preguntas definitivas divididas en las diferentes categorías, obteniendo así la versión final de la guía de entrevista semiestructurada (ver anexo A).

Fase 4

Asimismo, se llevó a cabo la aplicación del instrumento a todos los participantes interesados en participar en la investigación y que firmaron el consentimiento informado (ver anexo B), posterior a haber socializado con ellos los propósitos de la investigación.

Con base a los resultados que se lograron encontrar, se llevó a cabo la discusión/análisis mediante la triangulación propuesta y, posteriormente, se plantearon las respectivas conclusiones, así como las limitaciones y recomendaciones para estudios investigativos futuros sobre el tema.

Análisis de datos

La información recolectada durante la investigación se trató a través del software Atlas Ti, implementando un análisis temático, el cual permite identificar, organizar y analizar

detalladamente patrones repetitivos a partir de una lectura y re-lectura de la información recogida por los investigadores. Lo anterior, con el fin de inferir resultados que permitan comprender de manera adecuada y certera el fenómeno en estudio. El análisis en mención permite revelar experiencias, significados y realidades de los participantes de la investigación y cómo estas realidades son producto de los discursos sociales (Braun y Clarke, 2006 citados en Mieles, Tonon y Alvarado, 2012).

De esta manera, se buscó obtener una triangulación de la información desde diferentes perspectivas: *la triangulación de fuentes de datos*, en la que se evidencien las diferentes voces y perspectivas de los participantes; *la triangulación de investigador*, la cual supone la participación de varios investigadores para minimizar el sesgo potencial derivado de analizar los datos desde una única perspectiva; y por último, *la triangulación teórica*, en la que se aplican los diferentes referentes teóricos del marco investigativo, con el objetivo de encontrar aspectos complementarios que puedan aportar a la investigación desde diferentes perspectivas epistemológicas (Denzin, 1970 citado en Navarro, Pasadas y Ruíz, 2004)

Consideraciones éticas

Para el desarrollo de la presente investigación, se tuvo en cuenta las consideraciones éticas orientadas por la resolución No. 008430 de 1993 del Ministerio de Salud, que expone las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud con seres humanos a nivel nacional. Por medio de esta resolución se tiene en cuenta la integridad de los participantes, el respeto hacia esta y que la información brindada por ellos será totalmente confidencial y con los fines de resolver los objetivos de la investigación. Del mismo modo se tiene en cuenta el Manual Deontológico y Bioético de Psicología y la ley 1090 del 2006 que regula el ejercicio de la psicología en Colombia.

En este sentido, dichos lineamientos orientaron el Consentimiento Informado, en el cual se les dio a conocer a los padres que los datos personales no se verán relacionados con sus nombres y, que su participación no les implicaría ningún riesgo ni tendría ningún beneficio económico a cambio, esto con el objetivo de tener la autorización correspondiente y confirmar su participación en el proyecto investigativo.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos del estudio a partir de las diferentes entrevistas realizadas a los participantes. En primer lugar, se presenta la tabla 2 la cual contiene la caracterización sociodemográfica de cada uno de los participantes que hicieron parte de la investigación, especificando el pseudónimo asignado, la edad, el número de hijos y la ocupación de cada uno de ellos. De igual forma, la información brindada por los participantes en las entrevistas se encuentra presentada por subcategorías, las cuales corresponden a las 3 categorías principales que se establecieron en un inicio las cuales son **crianza, desafíos en la crianza y contingencia Covid-19**.

Tabla 2

Caracterización sociodemográfica de los participantes

Pareja	Edad	Número de hijos(as)	Ocupación
María (M1)	66 años	2 hijos	Asistente contable
José (P1)	66 años		Docente
Sandra (M2)	37 años	2 hijos	Admón. empresas
Arturo (P2)	40 años		Auxiliar administración
Carolina (M3)	30 años	2 hijos	Psicóloga
Marcela (M4)	46 años	2 hijos	Bióloga
Juan (P4)	43 años		Geógrafo

Como se evidencia en la tabla anterior, los participantes tenían entre los 30 a 66 años de edad, con una edad promedio de 46 años, todos se encuentran activos en el ámbito laboral y son profesionales. Todos los participantes comparten la característica de tener 2 hijos.

Crianza

La crianza entendida como el conjunto de acciones de atención dirigidas a los niños basadas en creencias y conocimientos adquiridos por parte de los padres es la primera categoría de análisis que esta constituida por las subcategorías: practicas, estilos y una subcategoría emergente la cual es transmisión intergeneracional que surge a raíz de las entrevistas con los participantes.

A continuación, se presentan los resultados de la subcategoría de prácticas, que es comprendida como las acciones que realizan los padres orientadas a la formación de sus hijos (as).

Tabla 3
Resultados de la subcategoría prácticas

Subcategoría	Temas
Prácticas	Formar para que sean responsables en el futuro
	Enseñarles a tener valores
	Acuerdos entre padres e hijos
	Acuerdos en cómo criamos
	Es importante hablar con ellos

Teniendo en cuenta lo anterior, en esta subcategoría surgen los temas de formar para que sean responsables en el futuro, enseñarles a tener valores, acuerdos entre padres e hijos, acuerdos en cómo criamos y es importante hablar con ellos.

Con relación al primer y segundo tema, teniendo en cuenta la tabla 3, los participantes enfatizan en la importancia de formar a sus hijos para que sean responsables, ya que consideran que esta es una herramienta necesaria que en un futuro va a posibilitar que ellos puedan hacerse cargo de si mismos. Asimismo, agregan que enseñarles a tener valores es uno de los pilares fundamentales a la hora de formar a un hijo(a) así como lo mencionan dos padres de familia Juan y Arturo:

“Para mí la crianza es la guianza en el crecimiento en todos los sentidos, o sea en valores principalmente, responsabilidades, actitud pues porque la crianza para mi es más de lo que los niños ven de uno que de lo que uno les dice tienes que portarte bien porque no se qué, en realidad yo me he dado cuenta que los niños reaccionan como reacciona uno, no porque uno les diga sino porque ellos ven cómo reacciona uno” (P4).

“... que sea responsable y que sea ordenada, que va a llegar a su Universidad, que sea una mujer que sea responsable, que sea de carácter, que sea ordenada, que sea buena alumna porque es que de ahí se desencadena, desde ahora le estoy enseñando eso a ella, desde aquí se

desencadena su futuro, si usted no es una buena estudiante y si usted no es responsable con su casa así va a ser en el futuro porque imagínese no va tener responsabilidades” (P2)

Adicionalmente, los padres refieren que durante la crianza realizan acuerdos con sus hijos de manera en la que la voz de ambas partes sea escuchada. Como lo menciona Maria:

“Hacerle entender a ella y explicarle las razones, pero es que “usted me dice” y yo le digo no, es que esto es blanco y es blanco por esto y ella no, ella no, es que esto es blanco, pero también puede ser negro por esto y esto, entonces son cosas con ella que me ha tocado duro, llegar a un acuerdo con ella” (M1).

De acuerdo con lo anterior, el diálogo cumple una función mediadora en el proceso de llegar a acuerdos, en la cual tanto los padres como los hijos pueden expresar sus pensamientos y emociones alrededor de un tema. También, les brinda la posibilidad de sentarse a debatir sobre temas relacionados con las dinámicas del hogar y poder guiar por medio de la palabra a sus hijos(as). Como lo narran Sandra y Juan:

“... porque anteriormente si teníamos los papás mucho tapujo, cómo le voy a hablar a mi hijo de relaciones sexuales como le voy a hablar de tal cosa o uno por ejemplo estaba en la reunión con su familia y si estaban hablando los grandes nosotros los pequeñitos estábamos por allá en un rincón aparte, en cambio por ejemplo ahora los pequeñitos están hasta con uno” (M2).

“no pues como les hemos dicho, nosotros no reaccionamos así impulsivamente hacia ellos, sino que es con el diálogo de uno “mira lo que dijiste, no está bien, la gente se puede sentir mal por tu actitud, no hay necesidad de decir ese tipo de cosas” o sea nosotros somos así con ellos” (P4).

El quinto tema que se destaca son los acuerdos relacionados a las formas de crianza, el cual se relaciona con el tema anterior, porque es a través del diálogo que los padres establecen acuerdos

sobre cómo criar a sus hijos, teniendo en cuenta que cada uno fue criado de manera distinta y deben buscar su propia forma de criar. Así lo manifiesta Juan:

“Este tema Marcela y yo ya lo hemos hablado hace años porque la forma de crianza mía a la de Marcela fue completamente diferente, pero al criar a Santiago nos encontramos, o sea como que no estamos yendo por lados diferentes. A mí, mi crianza mis papás son costeños y es a punta de grito, o sea la vida es a punta de grito, de volumen alto, la familia de Marcela es mucho más tranquila obviamente de hablar las cosas antes de reaccionar, en mi familia es al revés entonces van es gritando y después bajémosle el volumen; o sea nuestras crianzas fueron muy diferentes, pero al tener a Santiago nos dimos cuenta que llegamos a los acuerdos súper bien” (P4).

La subcategoría de estilos, la cual también pertenece a la categoría de crianza, se entiende como las actitudes y conocimientos que los padres toman alrededor de la crianza. A partir de las entrevistas realizadas a los participantes surgieron los temas que se encuentran en la tabla 4, los cuales son formar para que sean seguros de sí mismos, no hay un manual para ser padres, crianza a través del ejemplo y tenerlos en una cajita para que no les pase nada.

Tabla 4
Resultados de la subcategoría estilos

Subcategoría	Temas
Estilos	Formar para que sean seguros de sí mismos
	No hay un manual para ser padres
	Crianza a través del ejemplo
	Tenerlos en una cajita para que no les pase nada

Ahora bien, los padres de familia buscan que su estilo de crianza esté orientado a brindarle seguridad a su hijo(a), de manera que los niños(as) identifiquen un espacio libre de señalamientos en donde se les acepte incondicionalmente para que ellos al mismo tiempo, puedan construir su propia seguridad, así lo refiere Sandra:

“Yo digo que darle seguridad a ella, para mi yo diría que actuar en algo que ella se sienta ya segura porque por ejemplo, a ella la tuvimos en psicólogo porque ella empezó a ser una niña insegura de ella misma, “nadie me quiere, yo soy fea, mi cuerpo no me gusta” entonces muchas veces uno dice, ay señor será que yo le estoy diciendo o estoy haciendo algo mal y ella de pronto se me sienta insegura” (M2).

Por otro lado, otro de los temas emergentes de esta subcategoría es que no hay un manual para ser padres, en el que los participantes expresan que no existe una forma determinada para criar a los hijos(as), sino que es a través de la experiencia que se va encontrando el mejor camino para hacerlo. Como lo narran Maria y Sandra:

“Yo pienso que uno cuando tiene sus hijos a uno no le dan un manual eso es un acto que por naturaleza como mamá y papá eso lo va teniendo de adentro de uno, no sé, es algo indescriptible lo que la palabra y lo que representa ser mamá y papá” (M1).

“... Uno tiene los hijos y no hace una carrera antes de tener los hijos, sino que a medida que pasa el tiempo uno va aprendiendo... por qué todos los hijos son diferentes y más nosotros nos damos cuenta con el menor, mi hija la mayor es súper diferente a mi hijo el menor” (M2).

De acuerdo con lo planteado por los entrevistados, el ejemplo es fundamental en el proceso de crianza ya que los hijos aprenden a través de las acciones de ellos como padres, por lo anterior, intentan que a través del ejemplo y de sus acciones le enseñen y muestren a su hijo(a) lo que ellos esperan que sea o haga en un futuro. Relatan Carolina y José:

“... En algún momento me extrañó que me dijera “mamá saca todo eso que tiene ahí adentro” eso ha sido lo que ha escuchado de mí, entonces son ese tipo de cosas que tiene él” (M3).

“... Porque es un modelo que ellos deben construir con base en el ejemplo de los padres y obviamente también con ayuda de las instituciones educativas como colegio, la universidad y para fortalecer digamos los conocimientos por el colegio y sus principios por la casa” (P1).

El último tema que surge en esta subcategoría es el de tener a los hijos en una cajita para que no les pase nada, lo cual se refleja en los diálogos de los participantes al manifestar que ejercen un grado de control sobre sus hijos por miedo a que algo malo les suceda, lo que a su vez genera una dificultad para mediar la libertad y el cuidado del niño(a). Cuentan Maria y Sandra:

“Empezar a soltarla un poquito, de que empiece a hacer sus cosas, yo como mamá soy más protectora, él es más “mi amor déjala ir a ella sola al colegio, que se vaya en bicicleta sola para el colegio” no a mí me da algo, el día que ella por primer día se me vaya a ir sola para el colegio, a mí me da algo, me da mucho temor a mí me da mucho temor” (M2).

“... Digamos yo los sobreprotejo a ellos demasiado como te decía y para mí ellos... no quisiera que les pasara nada y mi esposo me critica mucho eso por mi hijo el mayor que yo todavía a la edad que él tiene yo soy muy pendiente de él” (M1).

La subcategoría de transmisión intergeneracional la cual emerge a raíz de las entrevistas con los participantes se entiende como aquellos aspectos que los padres de familia toman de su crianza bien sea para repetirlos o modificarlos con sus hijos(as).

Tabla 5

Resultados de la subcategoría transmisión intergeneracional

Subcategoría	Temas
Transmisión intergeneracional	Mis padres me enseñaron valores y responsabilidades que quiero inculcar
	Mi crianza influye en la forma en la que estoy criando
	Yo no quiero criar como me criaron a mí

Como se observa en la tabla 5, surgen 3 temas los cuales son: mis padres me enseñaron valores y responsabilidades que quiero inculcar, mi crianza influye en la forma en la que estoy criando, yo no quiero criar como me criaron a mi y la forma de castigo es algo que ha cambiado.

En este sentido, los padres de familia consideran que los valores y responsabilidades son aspectos fundamentales para la crianza de sus hijos(as), ya que esto fue lo que recibieron en su

crianza e identificaron como fundamental para el desarrollo a nivel personal. Así como refieren dos padres de familia, Juan y Arturo:

“... Para mí la responsabilidad es fundamental, eso me lo inculcaron mis papás o sea, el respetar a la gente y ser responsable y honesto, digamos la responsabilidad para mí también es como un tema de honestidad en las acciones y en lo que uno hace” (P4)

“Como mis papás fueron muy cristianos y los papás de Paula fueron muy católicos entonces eso también influyó mucho, la parte ahí espiritual es básica ... nuestros papás como sea ellos influyeron mucho en que por lo menos yo nunca vi a mi papá pegarle a mi mamá, yo nunca vi a mi papá levantarle la voz a mi mamá, mi mamá fue una mujer trabajadora y responsable de su hogar y mi papá también un hombre trabajador que respondió por nosotros, nos dio el estudio, el trabajo, nos dio todo en formación, entonces así como te decía desde un principio vimos esos espejos de ellos, igual ha sido la formación por ese lado” (P2)

Frente al segundo y tercer tema, estos están relacionados con esos aspectos que los padres buscan repetir o rechazar de su crianza. En general, los padres tenían claridad sobre aquello que era un espejo de su crianza o que, por el contrario, marcaba una diferencia respecto a cómo los criaron. Sin embargo, solo algunos de ellos habían realizado una toma de decisión consciente sobre aquello que iban a repetir y aquello que no. Como refieren las 4 madres de familia:

“... Pero en general he tratado de replicar mi crianza porque me gustó mi crianza, entonces siento que lo hicieron bien ellos, no porque me las esté dando de que tuvieron un buen resultado eso no tengo ni idea, sino porque yo lo disfruté...yo disfruté mi crianza y mi relación con mis papás, entonces en ese sentido he querido replicar eso” (M4)

“Yo me crié con mi abuela, abuela paterna y las personas pues en caso de mi abuela, mi abuela es una persona que fue criada en el campo y fue bravísimo como de pronto ella me crio a mí, entonces de pronto yo opté ese modelo porque pues lo viví con mi abuela que ella” (M1)

“Mi abuela me crió con pensamientos muy machistas, entonces el hombre de la casa o el hombre que estuviera de visita le tocaba el pedazo de carne mas grande, no podía por ejemplo lavar loza, no podía participar de esas responsabilidades y la mujer era la que siempre tenía que servir y eso lo odié siempre y ya cuando nace él y le digo bueno, acorde a tu edad se las ponía, eso lo incorporo mucho” (M3)

“... Yo decía yo no voy a criar a mi hija como me criaron a mí, en el aspecto de la cohibición porque por ejemplo yo llevo mucho el ejemplo de mi mamá si, entonces el de ser una buena esposa como mi mamá lo fue, de ser una buena mamá como mi mamá lo es, de ser una persona que me dio el ejemplo y así como mi mamá es como mujer así quiero ser yo” (M2)

Desafíos en la crianza

Con relación a la segunda categoría, desafíos en la crianza, esta comprende los significados y retos que fundamentan el educar de los hijos (as).

Tabla 6

Resultados de la categoría desafíos en la crianza

Categoría	Temas
Desafíos en la crianza	Flexibilidad para aplicar las normas
	Hoy en día hay más libertades
	A esta edad ya no comen cuento
	La tecnología nos cambió mucho
	Que entiendan las consecuencias de sus actos

En el desarrollo de esta categoría emergen 5 temas los cuales son: Flexibilidad para aplicar las normas, a esta edad ya no comen cuento, hoy en día hay más libertades, la tecnología nos cambió mucho y la importancia de entender las consecuencias de sus actos.

Con relación al primer tema expuesto en la tabla 6, los participantes relatan que dentro del proceso de crianza han ido flexibilizando las normas o reglas que establecen dentro del hogar sin llegar a eliminarlas. Además, manifiestan que dada la diferencia de épocas han tenido que entender

y comprender cómo sus hijos ven el mundo para así modificar sus propias concepciones de crianza. Asimismo, el segundo tema se relaciona con el anterior considerando que los padres también enfatizan en el cambio de las libertades con las que cuentan los niños hoy en día, ya que según mencionan, la crianza no es tan restringida y los hijos(as) tiene más libertades. Mencionan José y Carolina:

“... Por la edad también, he cambiado digamos en cuanto a las nuevas tendencias de los muchachos hoy en día a uno le toca ajustarse un poco a ellos, la tecnología y también los modos de ver las cosas, las libertades también mayores a las que había antes. Pues uno trata de ajustarse, pero manteniendo también las reglas no como decía Maria” (P1).

“Hay días en los que me levanto y hacemos de todo los tres, como hay días que soy muy callada muy seria con las normas por eso trato de ser flexible. siempre me he visto en esas dos caras y creo que al principio era muy estricta y ahora soy un toque más relajada ya no soy tan al polo de ser tan regañona pero lo conservo” (M3).

Por otro lado, los padres refieren que a medida que avanza el desarrollo psicosocial del niño(a) se complejizan las exigencias, debido a que en la infancia la forma de determinar pautas no implicaba una elaboración racional y justificada de las mismas, mientras que, en el momento actual, una de las demandas de la edad de sus hijos(as) es que les expliquen las razones por las cuales deben cumplir con dicha pauta. Refieren Marcela y Carolina:

“Yo creo que para mí hay una cosa que cambia mucho y es que cuando son más pequeños uno los logra encantar más fácil, entonces yo por ejemplo guiaba mucho de la crianza de lo que quería de pronto que hicieran, o que entendieran o que disfrutaran, a través de como encantarlos en la forma en como les hablaba” (M3).

“... Cuando ellos están tan pequeños uno lo que hace es digamos basar las cosas en las consecuencias, en los castigos, ahora no, yo simplemente le explico las consecuencias de no realizar sus deberes pero que tiene que asumir la responsabilidad de que va a tener una afectación y le recuerdo que él es quien lo necesita, no yo” (M4).

El cuarto tema hace alusión al cambio que ha traído la tecnología, en este los padres manifestaron que se han incrementado los niveles de uso de la tecnología dentro del hogar, por parte de sus hijos y de ellos con la nueva modalidad del trabajo desde casa. Lo anterior, implicó que los padres tuvieran que reforzar los límites respecto al tiempo de uso permitido frente a la pantalla. Expresa Juan:

“La pantalla básicamente es el tema principal de roce (...) entonces tiene un horario de pantalla sino duraría las 8 horas del día en la pantalla, pero entonces es como “no puedes un día” y él “¿pero por qué?”, “porque no, porque queremos estar juntos, porque vamos a hacer otro plan”
(P4)

Contingencia Covid-19

La subcategoría de adaptación, la cual pertenece a la categoría de contingencia Covid-19, es entendida como la situación de aislamiento social obligatorio que lleva a la transformación de las actividades cotidianas. Cabe resaltar que los temas que emergieron en esta subcategoría, como se identifican en la tabla 7, son: uso de la tecnología, se pueden hacer cosas que nos unan por medio de la tecnología, hay que poner límites para que no solo sean pantallas, actividad física, es importante salir y ver otras cosas.

Tabla 7

Resultados de la subcategoría adaptación

Subcategoría	Temas
Adaptación	Uso de la tecnología
	Se pueden hacer cosas que nos unan por medio de la tecnología
	Hay que poner límites para que no solo sean pantallas
	Actividad física
	Es importante salir, ver otras cosas

En primer lugar, el uso de la tecnología fue uno de los temas que emergieron de esta subcategoría, en este los padres manifestaron que la contingencia del Covid-19 incrementó los

niveles de uso de la tecnología dentro del hogar, por parte de sus hijos y de ellos con la nueva modalidad del trabajo desde casa. Lo anterior, implicó que los padres tuvieran que reforzar los límites respecto al tiempo de uso permitido frente a la pantalla, pero también incluir esta nueva forma de interactuar dentro de su dinámica familiar como por ejemplo durante el juego en familia. Expresan Marcela y Arturo:

“... Porque en esta época la juventud es muy diferente y el tema del manual con la tecnología también... todo eso se lo estamos diciendo, mira que te hable bonito y todo por el WhatsApp por el Facebook o esto, mucho cuidado el que siga, el que te incite a esto porque lo vemos en las noticias del día a día” (P2).

“Ha sido más reto pues porque en plena pandemia era 24 horas todos bajo el mismo techo, fue también una oportunidad de cosas, de reunirnos y de reinventarnos en espacios que antes no teníamos, descubrimos incluso nuevas cosas de pantalla para hacer juntos chéveres como just dance que es para bailar entonces terminábamos los 4 bailando” (M4).

El último tema que surge en esta subcategoría a raíz de las entrevistas con los participantes es la actividad física, en la cual ellos resaltan que tanto el confinamiento como el uso de la tecnología ha disminuido el tiempo que le dedican a la actividad física, volviéndolos más sedentarios, por lo que los padres les han incentivado la importancia de estar físicamente activos y salir a espacios físicos como el parque, que los alejen por un tiempo de las pantallas. Cuentan Juan y Arturo:

“... Todavía digamos uno de los rezagos de la pandemia es que como todo estaba aquí la diversión, el estudio y comunicación con sus amigos, sacarlo ahora es como ven, vamos al concierto que esta un amigo, ven y comemos un helado, ahí es donde yo digo vamos y punto, tienes que salir tienes que respirar, cuando ya pudimos volver de verdad y que él decidió volver a entrenar su futbol yo le dije a Marcela como no me importa yo lo llevo todos los días, le dije prefiero que se meta otros días para que de verdad salga y esté por fuera practicando y respirando” (P4).

“... Yo pues lo que sí como que la he empujado es a que haga alguna actividad física, porque es que ahora todo se centra en un computador, todo se centra en un equipo y en mi época

mi papá buscaba “vamos para la escuelita de fútbol, vamos a jugar fútbol” haga algo que a usted le guste” (P2).

Discusión

A partir de los resultados mencionados, se abordan los desafíos reconocidos por siete padres de familia de la ciudad de Cali en todo su proceso de crianza, el cual se ha visto atravesado por la contingencia del COVID-19. Para alcanzar dicha pretensión se retoman los objetivos específicos, los referentes conceptuales y las experiencias de los padres que participaron en la investigación, lo anterior mediado por la voz de los investigadores para generar un análisis fenomenológico alrededor de los desafíos identificados.

Para iniciar, se aborda la discusión con relación al tercer objetivo específico, el cual buscaba comprender los significados que tienen los padres de familia acerca de la crianza en tiempos de Covid-19. Las familias participantes fueron entrevistadas durante el segundo semestre del 2021, momento en donde todavía se encontraban resignificando los retos de la pandemia con relación a la salud, los miedos, la muerte, los ajustes en la cotidianidad, la virtualidad y la presencialidad (Boris, 2021). Estos procesos de reelaboración han involucrado a todos los miembros de la familia, ya que este es un sistema que contiene microsistemas que se encuentran en constante interacción entre ellos y con el medio circundante, intercambiando así sus propias actualizaciones e información para adaptarse a las exigencias del ambiente.

En este sentido, los padres de familia afrontaron desde marzo del 2020 diversos interrogantes que tuvieron que resolver mientras continuaban en movimiento, ajustándose paulatinamente a los cambios que implicó la pandemia. Los ajustes se generaron partir de la tensión entre dos fuerzas que interactúan dentro del sistema familiar. La primera, hace referencia a una tendencia hacia el equilibrio, la cual es la inclinación de mantener el sistema estable y unificado por medio de la adaptación a los cambios; la segunda, se refiere a la capacidad de desarrollo, entendida como la facultad de poder transformarse sin perder la identidad (Garibay, 2013).

Las familias atravesaron un proceso de adaptación en el que tanto los padres como los hijos(as) tuvieron que ajustarse a las demandas que el ambiente les requería, tratando de mantener sus modos de contactar con el mundo, pero siendo conscientes de que los confinamientos les exigían una transformación interna que los llevó a reorganizarse. Un ejemplo de lo anterior es la necesidad de incluir en un mismo espacio el trabajo, la familia, el estudio y el entretenimiento, lo cual los llevó a pensar en nuevas formas de organizarse, tales como, separar espacios del hogar para trabajar y estudiar durante el día y en la noche, tener un espacio en conjunto de dispersión

incluyendo nuevas formas de juegos. De esta manera, lograron re-significar y re-construir sus rutinas y quehaceres diarios frente a esta nueva situación de aislamiento para alcanzar una armonización y equilibrio en todos los procesos. Por ejemplo, el seguir aprendiendo a ser padres y cumplir con aquello que esperan de su crianza, acompañando a sus hijos en todo este nuevo proceso que generó cambios en su desarrollo (Roldán et.al., 2021).

Los padres han transformado y re-construido sus dinámicas familiares, en donde a pesar de una situación de aislamiento social, han buscado nuevas alternativas que les permitan movilizarse y no reducir sus rutinas al “sedentarismo”, lo cual es guiado en mayor medida por el rol de padre (P2 y P4) , razón por la cual recurren a opciones como salir al parque algunas horas en el día o, simplemente realizar actividades físicas dentro del espacio del hogar que les permitan también unirse como familia, todo a partir de la capacidad de adaptación.

Estas aseveraciones se unifican con las experiencias de los padres en las que refieren que el confinamiento ha incrementado el uso de las pantallas, debido a que las actividades académicas de los niños cambiaron a modalidad virtual, así como también sus trabajos. Lo anterior, los llevó a dos situaciones, en primer lugar, los padres tuvieron que ser más estrictos y establecer más límites con respecto a la cantidad de horas que sus hijos permanecían frente a la pantalla, puesto que antes lo hacían ocasionalmente y era más fácil de controlar. No obstante, con estos cambios, ellos debían permanecer obligatoriamente muchas horas en el computador. En segundo lugar, los padres tuvieron que empezar a involucrar a la tecnología en sus actividades de esparcimiento, dado que las opciones de entretenimiento se redujeron porque no era posible salir del hogar, y así la pantalla se volvió un recurso para el juego en familia (Sandin et. Al., 2021).

En relación con lo mencionado, la familia tuvo que reinventarse para responder a las nuevas demandas de la crianza en tiempos de pandemia, y como lo menciona De la cruz (2020), estos cambios pueden generar altos niveles de estrés en los integrantes de la familia, donde incluso afirma que este puede ser un factor que conduzca a la violencia, el maltrato y dificultades en la comunicación de la familia. En los hogares que hicieron parte de la investigación, se vieron reflejados diversos cambios que revelan las exigencias de las nuevas dinámicas que se tejen por el Covid-19. Sin embargo, las experiencias de estos padres no evidenciaron fuertes malestares psicológicos, aunque implícitamente se resalta una tensión natural dados los nuevos retos que tuvieron que enfrentar en donde se intensificó la necesidad de comprender, preguntar e integrar nuevas posibilidades.

Ahora bien, en el caso de la ciudad de Cali, lugar donde residen los participantes, aconteció un estallido social en el mes de abril del año 2021, que generó una crisis como consecuencia de inconformidades políticas y públicas de los ciudadanos. Lo anterior, intensificó el confinamiento y generó miedo colectivo, por lo que algunos hijos de los participantes de la investigación sintieron que salir de sus casas era exponerse al peligro. Y a medida que fueron cesando estas situaciones y la ciudad se volvió a normalizar, los niños ya no querían salir de la seguridad de su hogar.

Los cuidadores expresaron, en este sentido, que las demandas de contención aumentaron dado que sus hijos se sintieron abrumados y, asimismo, fue necesario conversar con ellos de temas como la muerte. De esta manera, este movimiento social ha desencadenado cambios al interior de las familias y sus procesos de crianza, una de las consecuencias de esto, es que los niños ya no salen de sus hogares y los padres consideran que ello afecta las relaciones interpersonales con pares, en tal sentido, impulsar a sus hijos a construir o mantener dichas relaciones ha representado un desafío. Lo que resultaba natural como compartir con un amigo, hoy se torna en un nuevo reto porque parece existir resistencia o miedo a la incorporación de esta nueva reorganización.

Con relación al primer objetivo específico, se indaga sobre las experiencias de crianza de padres de familia en tres líneas que se encuentran concatenadas: las prácticas que emplean, sus estilos de crianza y los aspectos que han replicado o rechazado de la crianza que recibieron. Dichas líneas se encuentran atravesadas por la concepción de crianza que tienen los participantes donde mencionan que esta es un proceso de acompañamiento y enseñanza en la cual se inculcan principios, valores y responsabilidades que les permiten a los niños desenvolverse con autonomía en la vida. Esto se relaciona con lo que afirman Infante-Blanco y Martínez-Licon (2016) así como Izzedin y Pachajoa (2009), debido a que ellos lo definen como un proceso en el cual se educa a los hijos(as) con la intención de nutrir, cuidar e instruir durante su desarrollo psicosocial. En este sentido, los padres de familia también resaltan que el acompañamiento desde lo afectivo involucrando el amor y el cuidado debe hacer parte de sus procesos de crianza, evidenciando así una preocupación inherente por su bienestar.

Asimismo, los padres de familia mencionan que para el proceso de formación son necesarios los límites, esto se encuentra ligado con lo planteado en Franco, Pérez y de Dios (2014) y de la Iglesia, Ongarato y Fernández (2010), donde relacionan la parte afectiva con el establecimiento de normas para explicar que en la crianza existen dos dimensiones: la respuesta y la demanda. La primera, hace alusión al tono emocional de la interacción donde el diálogo, el

apoyo, el amor y la contención tienen un papel fundamental, mientras que, la segunda hace referencia al establecimiento de límites, a la ejecución de acciones que contribuyan a la formación y normas que sean congruentes con el estilo de crianza que cada familia tenga.

La crianza para los padres es un ejercicio de constante tensión. Implica mediar entre sus manifestaciones de amor y correctivos simbólicos que consideren necesarios desde los límites para la formación de sus hijos(as). La mayoría de padres manifiestan que el diálogo es una de las herramientas a las que buscan recurrir en primera instancia para la solución de problemas dentro del hogar, este modo de respuesta es considerado por los participantes como un pilar dentro de la relación con sus hijos. Sin embargo, en muchas ocasiones es difícil que prime el diálogo por factores como el estrés, la sobrecarga emocional, el ser cuidador, las actividades laborales u otras situaciones que son externas al núcleo familiar y que desencadenan en oportunidades para reflexionar sobre su ejercicio formativo desde el rol de cuidadores (Torres, 2019).

Respecto a la información recolectada, aunque los participantes se encontraban en dicha dicotomía, lograban establecer la mayoría de veces límites desde el amor y el diálogo. Pese a lo anterior, en algunas ocasiones las manifestaciones de cariño no hacían parte de las respuestas como lo plantean de la Iglesia, Ongaranto y Fernández (2010), ya que el estrés y la poca gestión de sus emociones los llevaban a resolver los conflictos o a establecer límites alzando la voz a su hijo o utilizando su rol de autoridad para acabar la conversación, argumentando que eran ellos los que tenían la razón por ser los padres. Además, algunos participantes al verse en dicha situación de tensión prefieren tomar distancia para que el enojo y el estrés no primen en su accionar, de manera que les expresan a sus hijos que en ese momento no quieren hablar con ellos y una vez el tono emocional se haya neutralizado entran a dialogar con ellos.

En este sentido, estas familias por lo general no utilizan herramientas como el castigo físico para corregir y formar a sus hijos. Lo anterior, desde la particularidad de este estudio, se aleja de las afirmaciones de González et.,al (2019), quienes sostienen que el castigo físico es una de las prácticas más ejercidas por los padres a nivel nacional e internacional. Durante las entrevistas, los participantes manifestaron que los castigos que primaban eran aquellos simbólicos, en ellos restringían a sus hijos de cosas que disfrutaran o les duplicaban el deber incumplido para mostrarles que aquello no era lo correcto. Adicionalmente, los padres acompañaban estas correcciones simbólicas con una explicación que le daba sentido al límite o restricción impuesta,

en la cual utilizaban la comunicación para que los niños comprendan las consecuencias de sus malas acciones.

Ahora bien, el estilo de crianza que más predominó en los padres de familia del presente trabajo fue el democrático, que como lo mencionan Jorge y González (2017), hace referencia a criar desde la comunicación y el diálogo, es decir que el niño participa de manera activa en este proceso, no se le imponen las reglas desde la autoridad, sino que les explican argumentativamente las implicaciones de sus acciones para generar negociaciones. No obstante, en la familia uno (P1 y M1), se percibió una primacía del estilo autoritario ya que los padres buscaban controlar y restringir a sus hijos la mayor parte del tiempo, valiéndose así de su figura de autoridad para garantizar la obediencia de los mismos.

Adicionalmente, se identificaron rasgos en los estilos parentales que se relacionan con los introyectos que cada padre le otorga a su rol. En el caso de la mayoría de las madres se evidenciaron rasgos del estilo sobreprotector, el cual según de la Iglesia et.,al (2010) se identifica por llevar al extremo la demanda y la respuesta. Estas madres refirieron que, aunque querían promover la autonomía, era muy difícil poder “soltar” a sus hijos(as) por temor a que algo les ocurriera, y esto hacía que la demanda en cuanto a normas se incrementara. Lo anterior basado en la dimensión de respuesta, puesto que las manifestaciones de implicación, contención y apoyo se veían acentuadas. En este sentido, el cuidado y la protección eran factores que resonaban con mucha fuerza en sus formas de crianza, a tal punto que limitan y condicionan el cumplimiento del objetivo que se plantearon para la misma, el cual es que los niños(as) sean capaces de desenvolverse con autonomía en el futuro desde las diferentes esferas de la vida.

Mientras que, desde el rol de los padres, no se vio tan acentuado dicho rasgo de sobreprotección, a pesar de que compartían los mismos objetivos de la crianza, consideraban que era importante “soltarlos” para que se enfrentaran al mundo y, en esa medida, aprendieran a hacerse cargo de sí mismos. En consideración, se identificó que en el caso de los padres por lo general eran ellos quienes se apropiaban más del establecimiento de límites y la implementación de normas. Asimismo, se observó que la risa, el juego y el chiste preponderaban en el rol de los padres, siendo ellos quienes facilitaban los espacios de esparcimiento en el hogar.

Por otra parte, en los resultados se identificó que, los padres de familia consideran que el ejemplo que ellos brindan es fundamental durante su proceso de crianza, incluso aseguran que sus hijos muchas veces son un espejo de ellos mismos. Esto se enlaza con lo que sostiene Torres (2019)

quien explica que los niños utilizan la imagen que ven en sus padres para la construcción de su propia identidad, lo cual va a tener un fuerte impacto en los aspectos emocionales y conductuales de su vida; por ello, es fundamental que los padres se conozcan a ellos mismos y puedan identificar qué están reflejando a través de su ejemplo.

De acuerdo con lo anterior, sería importante que los participantes se auto observaran constantemente para revisar que estén siendo coherentes con aquello que enseñan a sus hijos, sin embargo, en el día a día esto no sucede la mayoría de veces, en tanto que solo una de las familias (M4 y P4) manifestó que reflexionaban frecuentemente sobre ellos mismos y sus prácticas de crianza. Un aspecto a resaltar en este punto es que los padres refirieron que muchas de las acciones y actitudes que asumen como cuidadores son un espejo de sus propios padres, tal como lo sostienen Leerkes et., al (2020) cuando afirman que las prácticas y estilos de crianza se puede transmitir de una generación a otra, continuando así con las mismas formas de crianza bien sean positivas o negativas.

Así pues, algunos de los aspectos que se transmiten intergeneracionalmente en las familias de la presente investigación son la formación en valores y el formar para ser responsables, ya que resaltan la importancia de enseñarles e inculcarles a sus hijos aquellos valores que fueron instaurados en su crianza, repitiendo los valores y principios que aprendieron de sus padres. No obstante, dichas prácticas intergeneracionales pueden transformarse y algunas nuevas (Rivera et. al., 2019; Jorge y González, 2017).

Lo anterior, se evidencia en la mayoría de las familias, puesto que rechazan comportamientos y actitudes que vieron en sus padres como acciones “machistas”, formas de crianza poco flexibles, castigo físico y un fuerte distanciamiento entre adultos y niños donde estos últimos no tenían casi voz. En consecuencia, su proyecto de crianza hoy en día es más participativo y equitativo que el que recibieron, lo cual implica que los padres se desliguen de los introyectos que construyeron durante su vida en torno a los roles que le corresponden a la mujer y al hombre.

Es importante mencionar que las creencias parentales relacionadas con la promoción de independencia y apertura tienden a relacionarse con acompañamientos más participativos e incluyentes (Rivera et. al., 2019). En este sentido, los participantes buscan que sus hijos(as) participen activamente de este proceso de formación, integrándolos y dialogando con ellos, de manera en la que su voz y opinión sea escuchada, aspecto que no era tomado en cuenta en su propia crianza. Bajo esta línea, los padres recuerdan que cuando los educaron a ellos la relación padre-

hijo era bastante vertical, lo cual se relaciona con la inflexibilidad con la que caracterizaron la crianza que recibieron.

Por el contrario, ahora que tienen el rol de cuidadores ellos buscan que la relación con sus hijos también sea horizontal, de manera que sea posible que los niños den su opinión y se les reconozca cuando su argumento es válido y tienen la razón, así como disculparse con ellos cuando sea necesario. Lo cual, en ocasiones demanda tiempo, disponibilidad, escucha activa y, como se mencionó, no siempre esto logra por las ocupaciones o porque resulta “natural” responder desde las pautas internalizadas de su propia crianza.

Retornando al tema de la corrección como práctica de crianza el castigo físico resulta ser una de las más utilizadas intergeneracionalmente, lo cual se resignifica en la mayoría de los participantes, buscando nuevas alternativas para las consecuencias en el incumplimiento de los acuerdos y las normas y es recurrir a formas de corrección que no impliquen contacto físico. Asimismo, al procurar ser más flexibles en su crianza, buscan no mostrarse rígidos o intransigentes, brindando manifestaciones de cariño y amor, sin miedo a perder su figura de autoridad (Rivera et. al., 2019; Jorge y González, 2017). Esto se evidenció en la mayoría de los participantes, los cuales buscan que su dimensión de respuesta sea notada por sus hijos dentro de sus prácticas de crianza, así como procuran no perder la posición jerárquica en la dimensión de demanda.

Dada la transmisión intergeneracional mencionada anteriormente, los padres tienen que conciliar a través de acuerdos entre ellos cómo quieren criar a sus hijos debido a que cada uno vivió una crianza diferente, donde aprendió diversas formas de ser padre/madre. En algunas familias se observó que había semejanzas entre la crianza que recibieron ambos padres, pero en otras se evidenció una brecha bastante amplia que le implicó, en el caso de la cuarta familia (M4 y P4), repensarse la forma en la que ven y contactan con el mundo en relación a los fundamentos de la crianza, para encontrar así sus propias formas y responder juntos a la pregunta de cómo quieren criar, en donde ambos comparten sus experiencias como hijos y seleccionan aquello que quieren conservar y aquello que no van a repetir.

En ese sentido, el hecho de identificar juntos aquellos aspectos o retos que emergen en el día a día como parte de su rol de cuidadores, hace que la historia del otro movilice, confronte y actualice los principios que cada uno construyó a lo largo de su historia. Lo anterior, permite que ellos puedan desarrollar un proyecto sostenido pero maleable alrededor de la crianza que se planteó

en un principio. No obstante, en este entretejido de diferencias y exigencias, es posible que en algunas ocasiones no se logren reconocer otras formas que se separen de las convicciones o internalizaciones propias, dificultándose así la elaboración de un proyecto de crianza acordado entre ambos padres.

Ahora bien, el segundo objetivo específico del presente estudio pretendía explorar los desafíos en la crianza que identifican los padres de familia. En este marco, el hecho de no continuar replicando aquello que vivieron ellos como hijos, ha sido un desafío en la medida en que es difícil encontrar un término medio y no irse al otro extremo. Un ejemplo de lo anterior es el establecimiento de límites, en el cual los participantes mencionan que sus hijos no siempre cumplen las normas que ellos tienen porque a veces no son claras o fijas, lo que quiere decir que es necesario conservar límites que sean firmes, consistentes, sin caer nuevamente en la rigidez que ellos vivieron en sus propios procesos de crianza.

Lo anterior, se enmarca en los planteamientos de Torres (2019), quien expone que el objetivo de la disciplina es formar, y en el caso de los padres es hacerlo desde el amor, pero realizar estas dos cosas en simultáneo es una tarea difícil, debido que involucra establecer límites y enseñarle al niño(a) a reconocer sus errores sin herirlo física o psicológicamente.

Además, los participantes mencionaron que la modernidad los ha llevado justamente a realizar estos ajustes en su crianza, ya que hoy en día los niños tienen muchas más libertades y hay otros factores los llevan a moverse, como por ejemplo las nuevas formas de interacción social e incluso de estudio a través de la tecnología. Así pues, los niños de hoy en día han hecho que los padres tengan que involucrarse con estos avances y nuevas tendencias para lograr esa cercanía padre-hijo que estreche la relación y facilite la creación de espacios compartidos donde los niños no sientan que sus padres por ser de otra generación no se pueden conectar con la suya.

De igual forma, los hijos les han demandado a los participantes de este estudio otros desafíos que están enmarcados con la edad que tienen actualmente (de 11 a 13 años), ya que la fase del desarrollo psicosocial en la que se encuentran en este momento está relacionada con ciertas crisis inherentes a esta etapa del ciclo vital. Las cuales hacen referencia al estadio propuesto por Erikson (1950) de industria vs inferioridad, en el que se presenta un desequilibrio en el que el niño o niña despierta una necesidad de llevar a cabo actividades por sí mismo, poniendo en acción su conocimiento y habilidades aprendidas, por lo que, es importante que los padres contribuyan al desarrollo de estas habilidades con autonomía y libertad. Cuando el niño no logra realizar con éxito

lo anterior, puede desarrollar cierto sentimiento de inferioridad frente a los demás, lo cual lo lleva a una sensación de inadecuación o de inferioridad existencial, y proporciona un reto más para la crianza que los padres quieren brindar.

En concordancia, se evidenció en los relatos de los participantes en tanto que mencionan que durante el momento actual del ciclo vital de sus hijos, se han visto inmersos en la obligación de tener que responder a sus cuestionamientos con argumentos, haciendo que toda explicación sea racional para que ellos comprendan el porqué de las cosas, por lo que ya no es suficiente educar desde el ejemplo sino que es necesario responder a los cuestionamientos que hacen parte del estadio psicosocial en el que se encuentran los niños(as). Esto trae consigo una explicación de aquellos límites que se implementan en el hogar en donde los padres se han dado cuenta que sus hijos ya no son tan fáciles de influenciar, sino que empiezan a buscar una autonomía y desarrollan sus habilidades de pensar el mundo racionalmente (Erikson, 1950).

En resumen, la crianza es un proceso complejo que trae consigo diferentes retos y desafíos para la familia, tanto para los padres como para los hijos, en la medida que deben ajustarse y adaptarse a los cambios que el sistema familiar va presentando a lo largo del camino. Teniendo en cuenta lo anterior, el proceso de ser padres se vive a la luz de diferentes creencias que ellos mismos han construido a partir de su manera de estar en el mundo, y de la interacción con sus propios padres y sus hijos. Por lo que, la crianza está mediada por muchos factores que la interpelan en diferentes momentos y situaciones, tales como las necesidades individuales de sus hijos(as), las demandas del contexto en el que se encuentran inmersos, su momento actual de vida y qué tanto hayan reflexionado sobre sí mismos respecto a quiénes son y a cómo quieren criar.

Bajo esta misma línea, uno de los desafíos que más hizo figura en la crianza que ejercen los padres de esta investigación, es el caso de la tecnología, puesto que los aparatos electrónicos, más específicamente los celulares, están presentes y median las relaciones de manera significativa lo que demanda a esta generación de padres la tarea de mediar de una manera sana la regulación del uso del celular, tanto en la cantidad de tiempo que sus hijos pasan en la pantalla como frente a la información e interacciones que puedan verse enfrentados.

En consideración, los desafíos manifestados por los participantes de esta investigación están enmarcados dentro de los cambios generacionales como el uso de la tecnología, implementar una crianza más consciente en donde los padres identifiquen aquellos aspectos que deseen mantener o romper de la crianza que recibieron. Asimismo, se identificó que dichos desafíos en la

crianza están directamente relacionados con el ciclo vital de los hijos(as), mencionando que, a medida en que avanza el desarrollo psicosocial, estos se complejizan. Ahora bien, con respecto a los desafíos de crianza y la relación de los mismos con la pandemia por Covid-19, se evidenció que estos han estado presentes durante todo el proceso de crianza, no obstante, mencionan que la pandemia no los ha exacerbado, lo cual refleja que la contingencia por Covid-19 no ha generado que los padres de familia de este estudio experimenten de manera compleja dichos desafíos.

Por otro lado, se reconoce que la crianza es un tema complejo de generalizar, es decir, resulta difícil establecer e instaurar pautas de crianza generalizadas para todos los padres de familia, debido a que esta es un proceso subjetivo de cada familia, por lo que los padres lo reconocen como un gran desafío para la crianza. En términos generales, ser padres y formar a un ser humano se aprende a medida que avanza el tiempo y conforme a los cambios en el desarrollo que viven los hijos(as), por lo cual se resalta la importancia de comprender que cada proceso es único, que cada ser humano es subjetivo y en esa línea, las demandas también van a ser diferentes para cada familia.

En este sentido, a medida que avanza el desarrollo y asimismo el proceso formativo de los niños(as), los padres han identificado que el momento del ciclo de vida de los hijos de los participantes, ha instituido otro reto para la crianza, ya que, a raíz de las características propias de la edad de los niños, el ejemplo que los padres les brindan y por el cual guían la crianza, empieza a ser cuestionado. Por lo que los padres deben recurrir a herramientas como el diálogo para responder a esos cuestionamientos, en donde se les explique a los niños(as) por qué deben cumplir con aquellas pautas que se han instaurado.

Para concluir, es importante resaltar que la construcción y el proceso de aprender a ser padres, constituyen aspectos fundamentales para la re-estructuración de su propio self, puesto que se deben ajustar las dinámicas familiares y las demandas individuales, para facilitar la congruencia con el nuevo self, favoreciendo así una respuesta más adaptativa ante los retos que supone todo el proceso de crianza. Asimismo, los comportamientos y actitudes que asumen los padres dentro de su rol como cuidadores tienen un impacto en el self que está construyendo el niño, donde su identidad se edifica en el marco de la familia como primer sistema de interacción social (Rogers, 1959 citado en González, 2005).

A partir de lo mencionado anteriormente, se evidenció que los padres de familia de la presente investigación percibían como un desafío mediar entre el trabajo y el tiempo que

compartían con sus hijos, dado que en sus rutinas previas al Covid-19, la calidad del tiempo que dedicaban a sus hijos se veía limitada por las responsabilidades que implicaba el trabajo presencial y sus funciones como padres de familia, como lo era llevar a los niños al colegio, estar al tanto de sus tareas escolares más el cansancio o estrés con el que llegaban a casa después de sus jornadas laborales. No obstante, con la llegada de la pandemia los participantes identificaron que este desafío se minimizó en la medida en que tener en el mismo espacio a la familia y el trabajo, generaba que pasaran más tiempo de calidad con sus hijos, lo cual mostró que en el caso de estas familias el confinamiento no afectó significativamente sus prácticas de crianza. Por el contrario, manifestaron que este trajo consigo aspectos positivos para las dinámicas dentro del hogar como, la unión de la familia, más posibilidades para el diálogo y más integración entre los miembros de la misma.

También, es posible afirmar que los padres de familia de esta investigación no suelen tener espacios en los que se favorezca la reflexión de sus prácticas y sus procesos de crianza, por lo que resulta importante generar procesos psicoeducativos para que los cuidadores tengan la posibilidad de repensar y profundizar alrededor de las prácticas de crianza, sin importar cuál sea su experiencia previa de manera en la que se promueva la participación activa de todas las personas involucradas, y las demandas que esta implica sean equilibradas y no se presente una tendencia a la sobrecarga en un rol específico. De esta forma, el seguir investigando y trabajando este tema, contribuye a la construcción de conocimiento alrededor de un asunto que resulta ser significativo para el ejercicio de la psicología y para *ser* humano.

Asimismo, se recomienda que para futuras investigaciones se contemple la posibilidad de ampliar la muestra con la que se trabaja. Lo anterior, con el fin de que los investigadores formen una idea más amplia de los significados que tienen diversas familias alrededor de los temas que se entretejen dentro la crianza y los retos que ello conlleva.

Respecto a las limitaciones, se evidenció que, al realizar las entrevistas a los participantes de manera virtual, no se favorecía en gran medida la relación Yo-Tú, en tanto que las pantallas no permitían esa cercanía entre el entrevistador y los participantes, así como se presentaban variables extrañas que no son posibles de controlar. En consideración, se recomienda que para futuras investigaciones que tengan como interés profundizar en los procesos de crianza, se realicen entrevistas en espacios físicos en donde exista la posibilidad de interacción entre todas las partes,

tanto en la relación entrevistador-entrevistado, como también en aquella que se da entre los propios participantes.

Referencias

- Aguirre, E. (2000). Socialización y prácticas de crianza. *Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud* (pp. 27-36). Bogotá: Centro de Estudios Sociales. // HYPEdigital.unal.edu.co/1548/2/01PREL01.pdf
- Aguirre, K. Y., Jiménez, B.V. E., y Vergara, J. (2016). *Influencia de las pautas de crianza en la dinámica familiar*. <https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/12486>
- Bocanegra, E. (2007). Las prácticas de crianza entre la Colonia y la Independencia de Colombia: los discursos que las enuncian y las hacen visibles. *Revista Latinoamericana Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 5(1), 1-22. H
- Bonilla, E., y Rodríguez, P. (1997). Recolección de datos cualitativos. *Más allá del Dilema de los Métodos*. Grupo Editorial Norma. <https://laboratoriociudadut.files.wordpress.com/2018/05/mas-alla-del-dilema-de-los-metodos.pdf>
- Boris, I. M. S. (2021). Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes. *MEDISAN*, 25(1). <http://scielo.sld.cu/pdf/san/v25n1/1029-3019-san-25-01-123.pdf>
- Bloomfield, L., Kendall, S., Applin, L., RHV, V. A. R., Dearnley, K., Edwards, L., ... & Newcombe, T. (2005). A qualitative study exploring the experiences and views of mothers, health visitors and family support centre workers on the challenges and difficulties of parenting. *Health & social care in the community*, 13(1), 46-55. <https://uhra.herts.ac.uk/bitstream/handle/2299/1864/100606.pdf%3Bjsessionid%3D9D91F45568E3CB5C0581E891DB4FD67D?sequence%3D1>
- Braun, V. y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3 (2), 77-101. Brown, A. S., Holden, G. W., & Ashraf, R. (2018). Spank, slap, or hit? How labels alter perceptions of child discipline. *Psychology of violence*, 8(1), 1. https://www.researchgate.net/publication/235356393_Using_thematic_analysis_in_psychology
- Brown, A. S., Holden, G. W., & Ashraf, R. (2018). Spank, slap, or hit? How labels alter perceptions of child discipline. *Psychology of violence*, 8(1), 1.

- Castillo S., Sibaja D., Carpintero L., & Romero-Acosta K. (2015). Estudio de los estilos de crianza en niños, niñas y adolescentes en Colombia: un estado del arte. *Búsqueda*, 2(15), 64-70. <https://doi.org/10.21892/01239813.97>
- ¿Cómo está Colombia en cuanto a violencia infantil? (2020, mayo 22). *El tiempo*. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/cual-es-la-situacion-en-colombia-en-cuanto-a-violencia-infantil-498466>
- Chainé, S. M., Ruíz, M. J. M., Sánchez, R. M., del Campo, & Gutiérrez, J. N. (2016). Las prácticas de crianza y la reducción de los problemas de conducta infantil. *Psicología Conductual*, 24(2), 341-357. <https://bdbib.javerianacali.edu.co:2519/docview/1818003085/1C0B53B5AB4C49E0PQ/1?accountid=13250>
- De la Cruz, G. (2020). El hogar y la escuela: lógicas en tensión ante la COVID-19. Educación y pandemia. Una visión académica. Ciudad de México: UNAM, 39-46.
- De la Iglesia, G., Ongarato, P., & Liporace, M. F. (2010). Propiedades Psicométricas de una Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (EPIPP). *Revista evaluar*, 10(1).
- Díaz, C. E., Lozano, Y. L., Chaparro, S. Y., Alfaro, L., Numa, S. N y Riaño, G. M. (2019). Estilos de personalidad y prácticas de crianza en padres de familia. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 38(5), 637–641. <https://bdbib.javerianacali.edu.co:3101/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=10&sid=0a8eb821-09f0-43a2-8f55-b417bec0c1f0%40sdc-v-sessmgr01>
- Erikson, E. H. (1950). *Growth and crises of the "healthy personality."* In M. J. E. Senn (Ed.), *Symposium on the healthy personality* (p. 91–146). Josiah Macy, Jr. Foundation.
- Espinal, I., Gimeno, A., & González, F. (2006). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista internacional de sistemas*, 14(4), 21-34.
- Franco Nerín, N., Pérez Nieto, M. Á., & de Dios Pérez, M. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años.
- Garibay, S. (2013). Enfoque sistémico: Una introducción a la psicoterapia familiar. *México: Editorial El Manual Moderno SA de CV.*

Gershoff, E. T., & Grogan-Kaylor, A. (2016). Spanking and child outcomes: Old controversies and new meta-analyses. *Journal of family psychology*, 30(4), 453.

González López, L. (2005). *La cara humana de la psicología II*. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales

González-Moreno, L. A., Rojas Ferreira, Y. N., & Rico Pinzón, D. M. (2019). Prácticas de crianza de los padres de familia en la primera infancia.

<https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/16246>

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2004). *METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN*. México: McGraw-Hill Interamericana.

Hernández, V. L. (2017). Prácticas de crianza en la primera infancia en los municipios de riosucio y manzanares. *Zona Próxima*, (27). <https://bdbib.javerianacali.edu.co:3101/ehost/detail/detail?vid=5&sid=0abeb821-09f0-43a2-8f55-b417bec0c1f0%40sdc-v-sessmgr01&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#AN=128173343&db=fua>

Infante-Blanco, A., & Martínez Licon, J. F. (2016). Concepciones sobre la crianza: el pensamiento de madres y padres de familia. *Liberabit*, 22(1), 31-41. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272016000100003&script=sci_arttext&tlng=en

Izzedin, R y Pachajoa, Londoño. A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. *Liberabit*, 15(2), 109-115. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272009000200005&lng=es&tlng=es

Jorge, E. y González, M., 2021. *Estilos de crianza parental: una revisión teórica*. [online] Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7044268>

Jiménez-Domínguez, B. (2000). Investigación cualitativa y psicología social crítica. Contra la lógica binaria y la ilusión de la pureza. *Investigación cualitativa en Salud*. Recuperado de: <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug17/3invesigacion.html>

Leerkes, E. M., Bailes, L. G., y Augustine, M. E. (2020). The intergenerational transmission of emotion socialization. *Developmental Psychology*, 56(3), 390.

- Martínez, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 613-619.
<https://www.scielo.br/pdf/csc/v17n3/v17n3a06.pdf>
- Martínez, M., García, M. C., & Aguirre-Acevedo, D. C. (2015). Respuesta al estrés, Temperamento y Crianza en niños colombianos de 1 año. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 1065-1080. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v13n2/v13n2a37.pdf>
- Martín, C. (2003). Breve acercamiento al tema de la violencia familiar en Estados Unidos. *Centro de Estudios Migraciones Internacionales, La Habana*.
- Mieles Barrera, M. D., Tonon, G., & Alvarado Salgado, S. V. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas humanística*, (74).
- Navarro, A. L., Pasadas del amo, S., Ruiz, R. L. (2004). La triangulación metodológica en el ámbito de la investigación social: dos ejemplos de uso. □ HYPRIANGULACIÓN METODOLÓGICA EN EL ÁMBITO DE ...[https://digital.csic.es > bitstream](https://digital.csic.es/bitstream)
- Ossa, C. C, & Navarrete, A. L, y Jiménez, F. A. (2014). Estilos parentales y calidad de vida familiar en padres y madres de adolescentes de un establecimiento educacional de la ciudad de Chillán (Chile). *Investigación & Desarrollo*, 22(1),19-37. <https://bdbib.javerianacali.edu.co:3101/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=11&sid=0abeb821-09f0-43a2-8f55-b417bec0c1f0%40sdc-v-sessmgr01>
- Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020). *Maltrato infantil: datos y cifras*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/child-maltreatment>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2020). COVID-19: cronología de la actuación de la OMS. <https://www.who.int/es/news-room/detail/27-04-2020-who-timeline---covid-19>
- Palacios, X., y Pérez, A.M. (2017). Evolución del concepto de psicología de la salud y su diferenciación de otros campos de acción profesional. *Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud*,24, 5-29.
- Ramírez, M. A. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 31(2), 167-177.

- Rogers, C. R. (1957). *Becoming a Person*. In S. Doniger (Ed.), *Pastoral psychology series. Healing: Human and divine: Man's search for health and wholeness through science, faith, and prayer* (p. 57–67). Association Press. <https://doi.org/10.1037/10811-003>
- Roldán, I., Tisnés and Galeano, 2021. *Individuación y adaptación: entre determinaciones y contingencias*. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18153284002>
- Rivera, O. H., Cardona, L. M. B., & Ruiz, M. M. A. (2019). Crianza contemporánea: formas de acompañamiento, significados y comprensiones desde las realidades familiares. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (57), 40-59. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/1053/1494>
- Salgado, A.C. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71-78.
- Sandín, B., Valiente, R., García-Escalera, J. and Chorot, P., (2021). *Impacto psicológico de la pandemia de COVID-19: Efectos negativos y positivos en población española asociados al periodo de confinamiento nacional*. <https://www.researchgate.net/publication/341698958> Impacto psicológico de la pandemia de COVID-19 Efectos negativos y positivos en poblacion espanola asociados al periodo de confinamiento nacional
- Schaffer, H.R. y CH.K. Crook (1981). El papel de la madre en el desarrollo social temprano. *Infancia y aprendizaje* 15: 19-37.
- Segrin, C., Burke, T. J., & Kauer, T. (2020). Overparenting is associated with perfectionism in parents of young adults. *Couple and Family Psychology: Research and Practice*, 9(3), 181. <https://www.researchgate.net/publication/342456535> Overparenting is associated with perfectionism in parents of young adults
- Socías, C. O., Brage, L. B., & Caldentey, L. N. (2020). Factores de riesgo infanto-juveniles durante el confinamiento por COVID-19: revisión de medidas de prevención familiar en España. *Revista Latina de Comunicación Social*, (78), 205-236.
- Torres, L. (2019). ¿Qué es la crianza de los hijos. REDES. *Revista de Divulgación Crisis y Retos en la Familia y Pareja*, 1(2), 29-34. <https://doi.org/10.22402/j.redes.unam.1.2.2019.240.30-35>
- Valladares, G. A (2008). La familia. Una mirada desde la Psicología. *MediSur*, 6(1),4-13

Velázquez, L. E. T., Garduño, A. G., Luna, A. G. R., & Silva, P. O.

(2008). Responsabilidades en la crianza de los hijos. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 13(1), 77-89.

Yan, J., Han, Z. R., & Li, P. (2016). Intergenerational transmission of perceived bonding styles and paternal emotion socialization: Mediation through paternal emotion dysregulation. *Journal of Child and Family Studies*, 25(1), 165-175.

Anexos

Anexo A: Instrumento final

Datos sociodemográficos

- Nombre:
- Escolaridad:
- Ocupación:
- Número de hijos:

Categoría	Subcategoría	Preguntas
<p>Crianza</p> <p>Conjunto de acciones de atención dirigidas a los niños basadas en creencias y conocimientos adquiridos por parte de los padres, que van en búsqueda de nutrir, cuidar e instruir el desarrollo de los niños(as). Es un proceso mediante el cual los padres forman educan y afrontan los procesos psicosociales que van transitando sus hijos (Infante-Blanco y Martínez-Licon, 2016; Izzedin y Pachajoa, 2009).</p>	<p>Prácticas</p> <p>Proceso de acciones concatenadas, que se van a ir desarrollando y construyendo conforme pasa el tiempo y así mismo, se transforman a partir de las relaciones que aparezcan dentro del sistema familiar. Son comportamientos que los padres aprenden a raíz de su educación o bien sea, por imitación; estas estrategias que implementan los padres evolucionan y se vuelven complejas a medida que el desarrollo del niño alcanza dimensiones mayores (Bocanegra, 2007; Aguirre, 2000; Izzedin y Pachajoa, 2009).</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cómo comprende usted la crianza? 2. ¿Qué acciones realiza en el día a día que estén relacionadas con el proceso de crianza? 3. ¿Qué cambios ha hecho en la crianza durante el crecimiento de su hijo? 4. ¿Cómo es la relación con su hijo? 5. ¿Qué aspectos de la crianza que usted recibió ha modificado o cambiado en la crianza con sus hijos? 6. ¿De dónde han tomado las ideas o principios en los que se apoya su proceso de crianza?
	<p>Estilos</p> <p>Actitudes y conocimientos que los padres toman en referencia a la salud, la nutrición y los ambientes físico y social en el que se desenvuelve el niño, así como las oportunidades de aprendizaje que sus hijos tienen en el hogar. En definitiva, los estilos de crianza parentales se representan por la forma de actuar de los cuidadores respecto a los niños ante la toma de decisiones de estos, la resolución de problemas o situaciones cotidianas en general (Jorge y González, 2017).</p>	<ol style="list-style-type: none"> 7. ¿Cómo se describiría a usted cómo padre? 8. ¿Cuáles son esos aspectos que usted considera son esenciales de brindar a los hijos durante el proceso de crecimiento y crianza? 9. ¿Qué comportamientos de su hijo considera que podrían vulnerar lo que usted ha enseñado en el proceso de crianza? 10. ¿Cómo reacciona usted cuando sus hijos incumplen los aspectos que usted considera esenciales en la crianza?

		<p>11. ¿Cuándo sentiría usted que está incumpliendo lo que espera que sea la crianza de sus hijos?</p> <p>12. ¿Cómo actúa frente a comportamientos de su hijo y que usted considere positivos?</p>
<p>Desafíos en la crianza</p> <p>Significados y retos que fundamentan el educar los hijos y propone aspectos como: Estar presentes, disciplinar, formar una identidad, construir, amar y dar seguridad (Torres, 2019)</p>		<p>13. ¿Cuáles son los principales retos o desafíos que trae la crianza?</p> <p>14. ¿Cómo describiría el vínculo afectivo que ha construido con su hijo/a?</p> <p>15. ¿Qué ha implicado el uso de la tecnología en el proceso de crianza?</p> <p>16. ¿Qué implicado para usted establecer límites en la crianza de su hijo/a?</p> <p>17. ¿Qué aspectos o comportamientos que identifica en su hijo cree que son el reflejo de quien es usted?</p> <p>18. ¿Qué ha significado para usted educar y acompañar el desarrollo de su hijo?</p> <p>19. Frente a situaciones difíciles en familia ¿Qué cree que su hijo/a ha aprendido de usted?</p>

Contingencia COVID-19	Adaptación	
<p>Situación de aislamiento social drástico en los hogares que implica la suspensión o modificación de actividades diarias sean sociales, profesionales como educativas que ha generado en las familias la necesidad de realizar cambios en su rutina, buscando disminuir o contrarrestar situaciones de bloqueo o malestar psicológico para sus integrantes, entendiéndose que dicha contingencia, es generada por un factor externo aparentemente incontrolable (Sandin, et. Al.,2020)</p>	<p>Capacidad de modificar esquemas mediante la creación de conceptos, tradiciones culturales, etc. Permite una armonía con el entorno y los cambios que implica estar inmerso en un contexto sociocultural (Piaget, 1991; Hartman, 1987; Manrique, 2003 y Ramírez, 2012 citados en Roldán, Tisnés y Galeano, 2021)</p>	<p>20. ¿Cómo ha sido su experiencia de crianza en pandemia?</p> <p>21. ¿Cómo se ha visto afectado su rol de padre/madre por el confinamiento?</p> <p>22. ¿Qué ha sido lo más retador para usted como padre durante la pandemia?</p> <p>23. ¿Qué ha significado para usted tener en un mismo espacio el trabajo, la familia y el colegio de sus hijos?</p> <p>24. ¿Qué cambios ha implicado la pandemia en la crianza?</p>

Anexo B: Consentimiento informado

Link formulario de google forms:

<https://forms.office.com/Pages/ResponsePage.aspx?id=1CrPSG9WEk2cVmEeTG5jDvkR4CW9c19Ar3K8PKYJi7VURjI5TFdKWjE4SjFKNUowVIU2Uk9PS1RXSS4u>

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado(a) participante,

Desde la asignatura trabajo de grado, a cargo de la docente Maria del Socorro Peláez, los estudiantes Alejandro Ángel López, Daniela Hoyos Orrego y Laura Sofía Bazante Guerrero, pertenecientes a la Pontificia Universidad Javeriana Seccional Cali, están llevando a cabo la investigación “Desafíos de crianza en niños de 11 a 13 años en tiempos de pandemia”, la cual tiene como objetivo comprender los desafíos en los procesos de crianza que reconocen padres de familia con hijos de 11 a 13 años atravesados por la contingencia del COVID-19.

Con tal propósito se le invita a participar en la investigación, donde se hará una entrevista a profundidad de aproximadamente dos (2) horas con el fin de conocer su experiencia como padre/madre y profundizar en la temática planteada por el estudio.

se presenta algunas informaciones que usted deberá tener en cuenta para firmar el presente consentimiento informado:

La participación no implica riesgos significativos, sin embargo, implica tiempo ya que la entrevista puede ser extensa y, apertura en tanto que se están compartiendo dinámicas que acontecen dentro de un hogar y comprendemos que este es un espacio íntimo. Por ello, es muy valioso que como participante comprenda cómo se llevará a cabo la entrevista y qué implicaciones tiene la misma. A continuación, se le presentaran algunas informaciones importantes para tener en cuenta antes de aceptar o rechazar su participación:

- La decisión de su participación en el estudio es completamente libre y voluntaria.
- No habrá ninguna consecuencia para usted, en caso de no aceptar la invitación.
- Si decide retirarse, puede hacerlo en el momento que lo desee, agradeciendo que nos informe las razones, pero con plena seguridad que será respetada.
- No recibirá pago por su participación.
- Durante su participación podrá solicitar cualquier información sobre la misma.
- La información obtenida en las entrevistas se mantendrá en estricta confidencialidad, identificándose solo cuando los resultados lo requieran y sea autorizado por cada participante.
- Se utilizaran seudónimos para identificar a cada participante sin revelar su identidad.
- Las preguntas de la entrevista no involucran en ninguna circunstancia respuestas correctas o incorrectas ya que están circunscritas en el marco de su experiencia personal.
- Durante la entrevista se le brindara un espacio tranquilo donde no se harán juicios de valor sobre sus respuestas o comentarios, de manera que puede sentirse en la libertad de ser sincero.

Con el fin de regular aspectos científicos, técnicos y administrativos de la investigación en psicología, el Congreso de la República de Colombia estableció una serie de normas basadas en los artículos 2, 3, 10, 15, 17, 23, 29, 36, 45, 46, 47, 48, 49, 50 y 52 de la ley 1090 del 06 de septiembre del año 2006. La investigación en mención se basa en aquellas leyes del área de salud y, en ese sentido, se hace necesario obtener el consentimiento informado por parte de usted como participante.

Finalmente, si considera tener claridad de cada uno de los puntos y desea participar en la investigación firmar el siguiente consentimiento informado, lo cual corroborará que usted en pleno uso de sus capacidades, decide voluntariamente participar en la misma por medio de la presente.

Yo, _____, identificado con CC _____
 declaro que he sido informado(a) de los objetivos y fines del presente estudio a realizar por estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Y obrando en forma autónoma y consciente, acepto la participación en esta investigación. Se firma a los días ____ del mes _____ del año 20____. Autorización para ser grabada su voz. Si ____ No ____

 Firma participante

Nombre: _____

CC: _____

Teléfono: _____

 Alejandro Ángel López
 Estudiante carrera de psicología
 Cédula de ciudadanía: 1.107.099.278
 Correo: alejandro96@javerianacali.edu.co
 Teléfono: 3157254983

 Daniela Hoyos Orrego
 Estudiante carrera de psicología
 Cédula de ciudadanía: 1.107.527.179
 Correo: danhoyoso@javerianacali.edu.co
 Teléfono: 3108916356

 Laura Sofía Bazante Guerrero

Estudiante carrera de psicología
Cédula de ciudadanía: 1.143.876.672
Correo: lau981201@javerianacali.edu.co
Teléfono: 3126118434

Maria del Socorro Pelaez Lozano.
Directora Trabajo de Grado
Cédula de ciudadanía: 31.908.091
Cargo: docente del colectivo humanista y directora de trabajo de grado.